

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Remendando Parches

Estrategias de permanencia en su territorio de los productores familiares
Estudio de Caso: Productores Familiares de la Colonia Alonso Montañó

Mauricio Ferrín
Tutora: Laura González

2015

Índice

Introducción.....	Pág 1
1 Antecedentes.....	Pág 3
1.1 Marco histórico de los procesos de tenencia de tierra.....	Pág 3
1.2 Caracterización de la colonia Alonso Montaña.....	Pág 6
2 Diseño Metodológico.....	Pág 10
2.1 Delimitación del objeto de estudio.....	Pág 10
2.2 Objetivos de la investigación.....	Pág 11
2.3 Alcance de la investigación.....	Pág 12
3 Justificación.....	Pág 13
4 Encuadre Teórico.....	Pág 14
4.1 Producción familiar.....	Pág 14
4.2 Procesos asociativos.....	Pág 18
4.3 Pluriactividad.....	Pág 20
4.4 Políticas públicas.....	Pág 23
4.5 Calidad de vida.....	Pág 26
5 Estrategias para permanecer en el territorio.....	Pág 28
5.1 La familia como organización del trabajo y el trabajo como centralidad de la vida cotidiana.....	Pág 28
5.2 La familia y su historia como formadora del oficio.....	Pág 32
5.3 Asalariarse para diversificar ingresos económicos.....	Pág 33
5.4 Búsqueda de alternativas en las formas de gestionar la producción.....	Pág 35
5.5 El asociativismo como medio para mejorar la producción.....	Pág 38
5.6 Integración a grupos sin perseguir un fin productivo.....	Pág 41
5.7 Implementación y contradicción de las políticas públicas.....	Pág 42
5.8 Calidad de vida de los productores familiares.....	Pág 49
6 Reflexiones Finales.....	Pág 52
Fuentes Bibliográficas.....	Pág 59
Glosario.....	Pág 61
Anexos.....	Pág 62
Anexo - 1: Entrevistas realizadas a productores familiares durante el año 2009.....	Pág 62
Anexos - 2: Cuadros estadísticos extraídos de Sistema Informático de Censo Agropecuario 2009.....	Pág 63
Anexo - 3: Cuadros realizados en base a trabajo de Campo MIP III – Colonia Alonso Montaña 2009.....	Pág 66

Introducción

El presente trabajo corresponde a la monografía de grado de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de la República. El mismo pretende ser de exposición y reflexión hacia el final de la Licenciatura. Se basa en el trabajo realizado durante el último año de práctica en el marco de la asignatura: Metodología de la Intervención Profesional III (MIP III), realizado en el año 2009. La práctica se desarrolló en convenio entre la Facultad de Ciencias Sociales y el Instituto Nacional de Colonización (INC).

Esta experiencia sumada a la participación durante el año 2008 como becario en Extensión dentro del Programa de Formación de Actores Locales Para el Desarrollo Rural, en convenio con el Programa Uruguay Rural del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP). En este se trabajó con grupos beneficiarios del Programa Uruguay Rural y fueron generando inquietudes personales con respecto a la temática. Principalmente en las formas que una población con riesgos a la desaparición, por estar directamente relacionadas a las dinámicas del mercado capitalistas, utiliza para mantener sus emprendimientos productivos. Esta inquietud también se generó al finalizar la práctica pre-profesional en el año 2009, por esto es que para el presente trabajo se analizarán las entrevistas realizadas durante dicho año.

El título “Remendando Parches”, hace alusión a una frase realizada por una colona en una entrevista (Anexo 1 – Entrevista 3), haciendo referencia a la reparación de una prenda de vestir. Esta frase expresa una redundancia hacia la solución de un problema, reiterar una intervención para solucionar una problemática que en su momento ya había sido solucionada de modo transitorio; se remienda el parche que en su momento intentó solucionar un problema.

Durante el desarrollo del presente trabajo, se abordarán las diferentes estrategias tomadas por los colonos. Estrategias que terminan siendo soluciones transitorias para problemas estructurales, en ocasiones actuando sobre estrategias anteriores que intentaron solucionar la problemática original. En el mismo sentido se analizará cómo las políticas públicas no intervienen sobre la problemática estructural generada por el sistema capitalista, sino sobre las manifestaciones de sus contradicciones. Como plantea Tomeu Sales reflexionando sobre la obra de Beck

“Una de las consecuencias principales del individuo individualizado institucionalmente es la asunción como contradicciones personales de lo que en realidad son contradicciones estructurales o institucionales.”(Sales, T. 2009: 125)

Se comenzará el presente trabajo realizando una descripción de los antecedentes, retomando los principales hitos históricos de nuestro país en relación a la tenencia de tierras. También se realizará una caracterización de la Colonia Alonso Montañó (CAM) y sus zonas de influencia. Para

la caracterización se utilizaron datos relevados por el Sistema de Información Censo Agropecuario (SICA) y los datos sistematizados durante el curso de MIP III.

Posteriormente se desarrollará el marco metodológico en el que se delimitará el objeto de estudio que abordaremos y se desarrollarán los objetivos de la presente monografía; se realizará una justificación de las razones que nos llevaron a elegir la temática de producción familiar, haciendo énfasis en la pertinencia del desarrollo del Trabajo Social en el medio rural.

Al realizar las entrevistas, se pudo observar la importancia para los productores familiares de los procesos asociativos, acceso a políticas públicas y actividades pluriactivas. En el encuadre teórico se desarrollarán dichos conceptos, ya que son de gran importancia en la viabilidad económica de los emprendimientos productivos. Se desarrollarán también los conceptos de producción familiar con el fin de caracterizar las particularidades de la población que es centro del presente trabajo. Por último, se desarrollará el concepto de calidad de vida de los productores en sus particularidades de producción.

Luego en el capítulo: Estrategias para permanecer en el territorio, se realizará el desarrollo conceptual de las estrategias utilizadas por los productores familiares. Tomando las categorías de análisis desarrolladas en el encuadre teórico, como ejes transversales que nos permitirán el análisis profundo de la problemática.

Para dar cierre se presentarán las reflexiones finales sobre los hallazgos del análisis de las entrevistas, discutiendo el cumplimiento de los objetivos fijados y las posibles áreas en las que el Trabajo Social se podría integrar como profesión.

1. Antecedentes

1.1 Marco histórico de los procesos de tenencia de tierra en Uruguay.

Debido a la incidencia que tienen los procesos de distribución de tierras sobre el objeto de estudio a delimitar, se analizará las formas en que estos procesos se han desarrollado, conjuntamente con los procesos de colonización en los que ha derivado. La problemática de la tenencia de tierras y su distribución se refleja ya desde el Reglamento de Tierras Artiguista del año 1813. Aquí se ve como problemática la tenencia de las tierras en manos de pocos latifundistas, ya que era la principal fuente de riqueza de la Provincia Oriental. De esta forma interviene en las estructuras sociales e ideológicas de la provincia, ya que la concentración de estas tierras llevaba a la concentración del poder. (Fernández, E. (2007)).

Posteriormente, Uruguay como país independiente vivió en sus primeras décadas continuos conflictos civiles llevados adelante por las divisas tradicionales “Blancas” y “Coloradas”. Dicha época es marcada por la irregularidad en cuanto a la propiedad de tierras, generando la existencia de latifundistas dueños de grandes extensiones de campo sin límites geográficos establecidos. Muchas situaciones se encontraban marcadas por la convivencia de varios títulos otorgados en diferentes circunstancias. De esta forma convivían, herencia de títulos de la corona española, en otros casos títulos otorgados por el reglamento de tierras de Artigas y los nuevos títulos de propiedad otorgados por las nuevas administraciones como república independiente. A esta situación se le añade las expropiaciones de ganado y de tierras realizadas por las divisas tradicionales en el contexto de la Guerra Grande, describiéndose una situación caótica con respecto a la tenencia de tierras.

Con la implantación de procesos de modernización capitalista se visualiza un cambio de paradigma en la producción agraria. En esta etapa se aborda la producción ganadera en función de las exigencias para la inserción del producto en el mercado internacional. Se le da al campo una impronta empresarial. Este proceso fue llevado adelante por los nuevos ganaderos – empresariales, fundadores de la Asociación Rural (ARU) en 1871. Como solución a la situación caótica del campo, se proponía la aprobación del Código rural. Su objetivo era la compilación de normas que garantizaran la propiedad privada (Jacobs, R. 1969). En este período se profundizó el disciplinamiento de los hombres, se realizó el ordenamiento de los campos, las propiedades del ganado y un proceso de alambrado de los campos (Fernández, E. 2007). La regulación de la propiedad privada en el medio rural se vuelve condición indispensable como forma de lograr una racionalización de la producción rural, incrementando la productividad de los campos. Así se ingresa al modelo capitalista, lo que provoca la acumulación de tierras en manos de pocos

latifundistas, marginando y subordinando a los sectores populares trabajadores de la tierra. Se refleja claramente la contradicción del modelo capitalista en el medio rural. Este modelo fue una forma de limitar la propiedad privada marcando la consolidación de los latifundios y la prevalencia de los grandes estancieros. Otra consecuencia es la subdivisión de la propiedad, pasando a hijos y familiares de los latifundistas con el objetivo de maximizar la explotación de los campos dentro de la lógica agro empresarial. Por otro lado, la principal consecuencia de la alambrada fue la liberación de mano de obra, desplazando el rol del pastor (Jacobs, R. 1969). Este hecho se puede mencionar como el origen de la cuestión agraria. Se manifiesta la contradicción innata del sistema capitalista, la acumulación del capital y riquezas en propiedad de los dueños de los medios de producción, marginando a los trabajadores generadores con su fuerza de trabajo de la riqueza. Aquí también se observa el desplazamiento de los pequeños productores familiares que, como consecuencia de no poder afrontar los costos materiales del nuevo modelo de producción, se vieron en la obligación de vender sus tierras a los latifundistas. Se observa como las manifestaciones de la cuestión agraria se desarrollan tanto dentro del sector de asalariados rurales como de los pequeños productores familiares, derivando en la marginación de estos sectores. Esta situación inquietaba a la clase latifundista, debido a las posibilidades de generar núcleos de revolución que atentaran contra los intereses del capital. La solución que se tomó a través de la mediación estatal, fue la creación de diversas colonias en terrenos fiscales del Estado. Se destinaron terrenos a la plantación agrícola por parte de los sectores desplazados y de inmigrantes extranjeros como forma de repoblar la campaña (Jacobs, R. 1969).

Estos procesos de colonización se vieron profundizados por el primer batllismo (1903), cuando con el objetivo de fortalecer a pequeños productores y mitigar el proceso de migración campo ciudad, se crearon la Comisión Honoraria de Colonización y luego la Comisión Asesora de Fomento Rural. El objetivo político de esta acción era diluir el poder de los grandes estancieros dentro del área rural, ejercida desde antes de la aprobación del código rural. Reaccionando a esta situación es que en 1915 se crea la Federación Rural como brazo gremial de los grandes estancieros. Este grupo de presión tenía la función de resistir las políticas del batllismo (Fernández, E. 2007). Debido al gran proceso de industrialización y necesidad de mano de obra, los pequeños productores veían una alternativa de salida laboral en la ciudad. Se ve al estado intervenir como mediador dentro de las manifestaciones de la cuestión agraria. Intenta dar mayor relevancia a los pequeños y medianos productores, como forma de redistribuir el poder y capital acumulado en los grandes latifundistas.

Siguiendo lo expuesto por Piñeiro, el estallido de la Segunda Guerra Mundial (1939 - 1945)

hizo que los precios internacionales de las carnes y lanas se incrementen debido a la necesidad de los grandes compradores de asegurar su abastecimiento. Es en este contexto que el estado propicia una política de industrialización acelerada (Piñeiro, D. y Moraes, M.I. 2008). El período se signó por la intervención estatal y cerramiento de la economía. El Estado aplicó un sistema diferencial de cambio para las exportaciones e importaciones, con el objetivo de equilibrar su balanza comercial y alterar la estructura de su aparato productivo con un sistema de sustitución de importaciones y exportaciones (Piñeiro, D. y Moraes, M.I. 2008). El sector agropecuario actuó con este esquema, como captor de los ingresos de los mercados mundiales, transfiriendo fondos para otros sectores y financiando políticas agrícolas. En este contexto es que los intereses políticos, económicos e ideológicos que estaban en juego, desembocaron en 1945 en la creación, por parte del senado, de la Comisión de Reforma Agraria. Esta queda encargada de la discusión y dilucidación del tema. De esta forma se aprueba en 1948 la ley N° 11.029 que da origen al INC, siendo hasta hoy en día el instrumento encargado de fomentar para la colonización nacional.¹ Esta es una ley que cuenta con un contenido ético filosófico con respecto a la importancia de la tenencia de tierras impensada para la época, con vigencia en la actualidad. Como plantea Foladori “El libre mercado del suelo es una fuerza intrínseca del capitalismo que trabaja en contra de cualquier sustentabilidad ambiental.” (Foladori, G 2001: 71). Esta ley permitiría en la actualidad abordar las causas estructurales de la cuestión agraria, punto que profundizaremos en el análisis.

En las administraciones posteriores a la creación de INC, éste se ha encontrado en una coyuntura que prácticamente lo ha inmovilizado en sus funciones fundamentales. Según comenta José Lopardo quien señala hablando del INC:

“Hasta la última renovación de su directorio se dedicaba únicamente a cobrar las rentas y a redistribuir las parcelas de una manera más bien inversa a lo que señala la ley” (Lopardo, J. (S/Año):68).

Retomando el análisis realizado por Piñeiro, el modelo de industrialización capitalista entra en crisis hacia el año 1955. Posteriormente, las políticas económicas de la segunda mitad de siglo se han transformado en una serie de ensayos que apuntaban a una progresiva liberalización del funcionamiento económico. Luego de 1959, las políticas prometían el regreso a la especialización productiva tradicional del país, productos ganaderos y desmontar el sistema de subsidios que sostenía las actividades. Las políticas para el crecimiento del sector rural estuvieron lejos de ser únicas y estables (Piñeiro, D. y Moraes, M.I. 2008).

¹ www.colonización.com.uy

Llegando a la década del 90, un nuevo modelo económico precisó la adopción de una política de retraso cambiario para abatir la inflación. Este hecho desembocó en la baja de la competitividad del sector rural, llegando a una definitiva crisis de algunos complejos industriales que gozaban de protección arancelaria con el ingreso de nuestro país al MERCOSUR (Piñeiro, D. y Moraes, M.I. 2008). A pesar de esto, el sector ganadero volvió a un proceso de intenso cambio tecnológico y aumento de la productividad. De esta forma se visualiza cómo en la década del 90, la apertura del mercado de carne sin aftosa para nuestro país, el dinamismo tecnológico en la producción de carnes, el ingreso de nuevos rubros como la forestación y la soja; marcaron un intenso cambio en la matriz productiva del sector agrario (Piñeiro, D. y Moraes, M.I. 2008). La compra de grandes extensiones de tierra, el cambio de dueños de la tierra a manos de empresas privadas para la plantación de soja y la forestación; no solo desemboca en la agudización de la concentración de tierra, sino también en su extranjerización. De esta forma se ve como en la actualidad, resistiéndose a su extinción, los productores familiares son el 75% de los propietarios de las tierras, pero poseen menos del 20% de la tierra productiva (Piñeiro, D. y Moraes, M.I., 2008). También se observa una agudización en la migración campo – ciudad, es así que hoy en día la población rural es del 5,33% del total², descendiendo en tres puntos porcentuales desde el 2004. Por estas razones es clave el rol actual que el INC debe jugar, siendo el principal actor estatal que interviene en la producción familiar.

1.2 Caracterización de la colonia Alonso Montaña ³

La zona de la Colonia Alonso Montaña (CAM) se encuentra en el regional San José, 6ª Sección⁴ Judicial del departamento. Según datos del Censo de Población 2011 (INE), el departamento de San José tiene un 15% de población rural, lo cual lo transforma en el departamento con mayor porcentaje de población rural del país. La Colonia se encuentra a 1 km al sur de la ruta N°1 a la altura del Km 66. La misma está delimitada al sur 10 km Río de la Plata, Balneario Kiyú, al este la Colonia Mac Miccan separadas por camino Kiyú y oeste Colonia Damón.⁵ A un km por camino Kiyú hacia el norte se encuentra la población de Puntas de Valdez⁶.

²www.ine.gub.uy

³Debido a que el trabajo de campo en el que basaremos este trabajo se realizó en el año 2009, los datos que tomaremos para la caracterización son los de dicho año.

⁴www.imsj.gub.uy

⁵Es importante puntualizar que reglamentariamente forman parte de Colonia Alonso Montaña los inmuebles 439, 459 y 443. Este último inmueble es conocido como Colonia Damón. Esta distinción es generada por los propios pobladores de ambas colonias. Si bien oficialmente son una sola colonia, la identidad generada por ambas poblaciones reconoce al inmueble 443 como Colonia Damón y a los inmuebles 439 y 459 como Colonia Alonso Montaña.

⁶www.colonizacion.com.uy

En cuanto a la caracterización productiva la CAM es parte de la denominada “cuenca lechera”. Debido a las propiedades de estos suelos, el principal rubro son los productos lácteos. El factor cultural también es un factor clave, años de tradición y continuación de dicha actividad por sus pobladores, nos muestran que casi la mitad de los productores rurales se dedican a la producción lechera (Anexo 2 – Cuadro 1). Más concretamente en la subregión de la zona de las Colonias Montaña y Damón, podemos observar que alrededor del 60% del rubro de producción es ganado para lechería (Anexo 2 - Cuadro 4).

Fuente de ingreso	Orden de importancia ¹		
	Primero	Segundo	Tercero
TOTAL	123	50	12
Fruticultura	0	0	0
Viticultura	1	1	0
Horticultura	11	7	1
Arroz	0	0	0
Otros cultivos cerealeros e industriales	1	8	2
Vacunos de leche	74	0	0
Vacunos de carne	19	15	1
Ovinos	0	2	1
Forestación	1	0	0
Viveros y plantines	0	0	0
Cerdos	2	12	1
Aves	3	2	3
Servicio de maquinaria	2	2	2
Otras	1	1	1
Explotaciones no comerciales ²	8	0	0

¹ Se consideran únicamente los tres rubros principales.

² Incluye las explotaciones cuyas actividades no generan ingresos, destinándose la producción exclusivamente para autoconsumo.

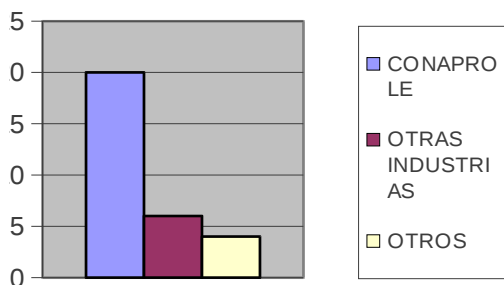
Áreas de enumeración: 1606005.

Haciendo referencia específica a la CAM se puede describir que en el año 2009 su población contaba con 164 habitantes, 78 hombres y 78 mujeres quienes conforman 58 familias distribuidas en 38 fracciones (Anexo 3 - Cuadro 1). El arreglo familiar predominante es el nuclear con hijos y presencia de ambos padres, existiendo también la presencia de arreglos familiares mono-parentales con hijos. Las edades de los pobladores se distribuían de forma equitativa. Como se observa en el Anexo 3 – Cuadro 2. Esto muestra una pirámide poblacional equilibrada en donde no existe una

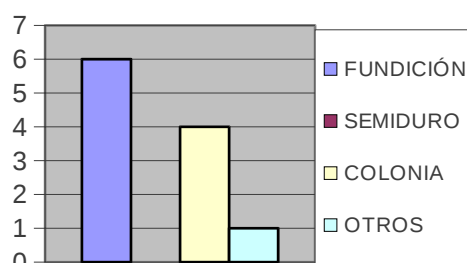
gran concentración de la población en franjas etarias determinadas. Si se toma como referencia de edad económicamente activa los 18 años como mayoría de edad y los 60 años como posible edad de retiro, se ve que el 50% de los pobladores se encuentran en edad laboral, porcentaje que se ve acrecentado si se tiene en cuenta que los jóvenes comienzan a ayudar a edades tempranas y en la mayoría de los casos el retiro no se realiza hasta edades muy avanzadas. Con respecto al nivel educativo de la población mayor de edad (Anexo 3 - Cuadro 3) se caracteriza por ser una población alfabetizada con gran porcentaje de finalización del ciclo escolar, pero con poca continuidad en la educación media.

En referencia al carácter productivo de la Colonia (Anexo 3 - Cuadros 4 y 5), se divide en dos grandes rubros: productores lecheros y productores de quesos. Vemos un gran predominio de la producción lechera correspondiendo a 30 familias del total, mientras que 11 familias son productoras de queso. En este sentido, la Colonia tiene un claro perfil productivo con productos derivados de la leche, existiendo 6 familias que se dedican a la producción hortícola como rubro principal. La mayoría de los productores, tanto lecheros como queseros, tienen como principal colocación de su producto a Conaprole, generando una elevada dependencia entre productor y empresa.

3.4 Remitentes



3.5 Queseros



En referencia al ámbito asociativo se observa la existencia de varios grupos. Algunos que participan de grupos de lecheros, otros se agrupan en función del Programa de Producción Responsable (PPR - MGAP). La mayoría de estos grupos no se identifican directamente con la Colonia, sino más bien se integran por su producción específica, siendo éstos también integrados por productores pertenecientes a otras regiones. Con respecto a los vínculos asociativos a nivel comunitario, están marcados por un conflicto vinculado a la gestión del salón comunal, transformándose en un conflicto histórico entre los vecinos. Otra característica importante de la Colonia Montaña es su relativa cercanía a Montevideo, tomando conceptos de Guillermo Foladori:

“la ciudad capitalista genera problemas ambientales urbanos nuevos, al tiempo que potencia los viejos. Las dos principales causas estructurales de los nuevos problemas ambientales, derivados de las relaciones capitalistas son: la ruptura más profunda y de alcance mundial del metabolismo de la sociedad con la naturaleza externa; y el surgimiento de la renta capitalista al interior de las ciudades. Por ruptura del metabolismo social con la naturaleza externa nos referimos al hecho de que los materiales utilizados para la producción de los bienes necesarios (alimentos, medios de producción y otros medios de vida en general) son generados fuera de las ciudades (agricultura, ganadería, minería, pesca, explotación forestal, etc.) pero consumidos mayoritariamente dentro de las ciudades.” (Foladori, G. 2001: 72).

Montevideo y su zona metropolitana son los principales consumidores internos de productos alimenticios en el país, lo cual genera la necesidad de la existencia de una región productiva que le provea de estos productos. La cercanía de la CAM con Montevideo puede ser una gran oportunidad de desarrollo para las familias. Siendo beneficiadas por la existencia cercana de un mercado de comercialización de la producción, derivando en menores costos de transporte y menores riesgos de colocación. Además que un circuito corto de comercialización es lo más recomendable para garantizar la calidad y el buen estado de los productos naturales.

2 Diseño Metodológico

La finalidad del presente capítulo es presentar el marco metodológico que guiará el análisis y desarrollo de la investigación. Para el desarrollo de la investigación se parte de

“un diseño de investigación; que refiere a la estrategia para responder a las preguntas de investigación. El diseño señala al investigador lo que debe hacer para alcanzar los objetivos de estudio contestar las interrogantes que ha planteado y analizar las certezas de las hipótesis formuladas en un contexto particular” (Pauda, J. 1997:28)

2.1 Delimitación del objeto de estudio

Para el desarrollo de la investigación, es necesaria la delimitación del objeto de estudio. Marx plantea el método de elevarse de lo abstracto a lo concreto, planteando el análisis de las diferentes y diversas categorías que integran los conceptos. De esta forma propone considerar la totalidad de los fenómenos sociales y su relación con las diversas dinámicas sociales, para luego plantear el análisis de lo particular y concreto (Marx, C. 1986: 43). En la misma línea Kosik plantea que

“partimos de una primera aproximación que hace parte de lo que es la apariencia del fenómeno, por lo cual es necesario dar un rodeo, para poder llegar de esta forma a la esencia del mismo, a través de un proceso dialéctico, el cual trata de “la cosa misma”. Pero la cosa misma no se manifiesta directamente al hombre” (Kosik, K. 1967).

De esta forma, el autor plantea que no se debe quedar con la apariencia, sino profundizar el estudio para conocer el fenómeno en todas sus manifestaciones. Así comenzar a “rodearlo” y delimitarlo. Siguiendo esta línea es que se comenzará la delimitación del objeto de estudio, visualizando como las determinaciones históricas marcan la actual coyuntura de la CAM. Se considera que el objeto de investigación ya existe, el investigador no lo debe crear sino delimitar. Por esta razón es que se comenzó el trabajo desarrollando el marco histórico del proceso de tenencia de tierras, donde el INC se presenta como actor clave en el desarrollo de los productores familiares. Luego se analizó el contexto zonal y territorial en donde se encuentra la CAM y como éste influye en las familias que lo integran. De esta forma se está en condiciones de plantear el objeto de estudio como:

Las estrategias utilizadas por los productores familiares de la Colonia Alonso Montaña, para su permanencia en el territorio durante el año 2009.

El objeto de estudio es parte de la realidad, formando parte del cotidiano de una comunidad que a su vez integra una sociedad determinada. Al plantearse las estrategias utilizadas por los productores familiares, claramente se hace referencia a personas y colectivos tomando determinadas

posturas, acciones y decisiones frente a su realidad. Para desarrollar el concepto de estrategia es pertinente citar el siguiente concepto:

“La operación conceptual que realiza Bourdieu no es descartar la intencionalidad de los agentes en sus prácticas –a la manera estructuralista–, sino plantear que el habitus orienta objetivamente a las prácticas porque actúa identificando las oportunidades y restricciones que le son impuestas a los agentes. En este sentido, el habitus “gestiona” las estrategias de los agentes porque establece “las potencialidades objetivas inmediatamente dadas en el presente inmediato”. La complicitad ontológica entre el habitus y el mundo social posibilita que el éxito de las estrategias esté dado por el ajuste entre el sentido práctico y el sentido objetivo, entre las exigencias de las posiciones sociales y las disposiciones adquiridas para actuar conforme a ellas” (Wilkies, A. 2004:127).

De esta forma se observa cómo las estrategias se transforman en acciones y resoluciones que los actores sociales realizan guiándose por lo que el habitus identifica como potenciales oportunidades frente a diferentes situaciones. El autor plantea que Bourdieu no descarta las acciones intencionadas de los actores sociales, sino que el habitus logra identificar entre las oportunidades y restricciones que se le presentan a los actores sociales, actuando de forma práctica y objetiva para determinar la decisión práctica con el fin de lograr un objetivo (Wilkies, A., 2004). El objeto de estudio del presente trabajo es estudiar cuáles fueron las acciones que las familias productoras rurales realizaron para lograr su permanencia en el medio rural.

2.2 Objetivos de la investigación

Como se observa dentro de la delimitación del objeto de estudio no se distingue el rubro de producción familiar. Esto se debe a que dentro de la Colonia existe variedad de rubros de producción tanto agrícolas como pecuarios. Si bien las diferencias en cuanto a la organización de la producción y de la vida doméstica son importantes, no limita la investigación en cuanto a las estrategias que cada familia utiliza. Por el contrario, enriquece a la investigación, mostrando cómo las familias se pueden organizar en función de un objetivo común, sin que su especificidad de producción las limite.

En función de lo expuesto se proponen los siguientes objetivos:

- **Realizar un aporte para las Ciencias Sociales en el conocimiento de la problemática que amenaza la permanencia de la población rural en su territorio.**
- **Identificar y analizar las estrategias utilizadas por los productores familiares de la Colonia Alonso Montaño en función de permanecer en su territorio durante 2009.**
- **Aportar líneas reflexivas sobre los aportes del Trabajo Social en el medio rural.**

Para recabar la información del presente trabajo, se recurrió al análisis de fuentes primarias y secundarias.

Fuentes primarias: Por un lado se utilizaron las **entrevistas familiares e individuales** realizadas en el marco de la práctica pre-profesional de MIP III. Dichas entrevistas tenían la función de realizar un conocimiento exploratorio de la totalidad de las familias de la Colonia. La relectura de dichas fuentes, permite recabar los datos necesarios de la vida cotidiana de las familias, tanto a nivel productivo, comunitario y cotidiano. También se recurrieron a datos estadísticos realizados en base a la sistematización de las entrevistas y el trabajo realizado con las familias en dicha práctica.

Fuentes secundarias: Es la bibliografía utilizada para el desarrollo de los conceptos teóricos que nos permiten desarrollar conceptualmente las categorías de análisis del presente trabajo. Además se recurrió a páginas web de organismos estatales que permiten describir las políticas sociales desarrolladas en la CAM en el año 2009. Para el análisis económico y productivo del territorio, se utilizaron datos estadísticos del departamento de San José existentes en el Sistema de Información Censo Agropecuario (SICA). Finalmente, se recurrió al análisis de los datos demográficos existentes en la página web del INE⁷.

2.3 Alcance de la investigación

La presente investigación pretende ser un análisis de las estrategias que utilizaron un grupo de productores familiares en determinado contexto y tiempo. Sobre este análisis se desarrollarán líneas reflexivas sobre la importancia de las políticas públicas dirigidas a esta población, las particularidades que caracterizan a la producción familiar, las estrategias utilizadas para permanecer en el medio rural y los aportes que el Trabajo Social puede realizar en dicha temática. Al ser la principal metodología la relectura de entrevistas realizadas en determinado período de tiempo, este trabajo no pretende ser generalizable a otras realidades similares a la población estudiada; sino jerarquizar y discutir las estrategias utilizadas por esta población, con sus subjetividades y particularidades. Hecha esta aclaración se está en condiciones de comenzar con el desarrollo teórico del presente trabajo.

⁷

www.ine.gub.uy

3 Justificación

¿Por qué estudiar las estrategias de permanencia de los productores familiares en su territorio desde el Trabajo Social? Es pertinente comenzar citando el plan de estudio de Trabajo Social año 1992, en el cual se plantea que

“El Trabajo Social es una disciplina cuyo objetivo es la intervención, dirigida al abordaje de problemas sociales (que se constituyen en su objeto), desde la práctica (fundamentada en la teoría social) y con los sujetos involucrados en ella, apuntando al mejoramiento de su calidad de vida y al desarrollo de sus potencialidades no resueltas” (Plan de Estudio Licenciatura en Trabajo Social, 1992).

Históricamente y hasta la actualidad, una de las principales problemáticas sociales y económicas del país radica en la profundización de la migración campo- ciudad. Como vimos en el marco histórico actualmente la población rural ronda en el 5,33% de la población total, disminuyendo casi tres puntos porcentuales desde el censo de población 2004⁸. Estos datos nos demuestran que son problemáticas estructurales y actuales que se tienden a agudizar con el paso del tiempo y la dinámica actual del campo, el cual se encuentra en un proceso de cambio de su principal matriz productiva. Se considera importante el estudio de esta problemática desde la perspectiva de las Ciencias Sociales visualizando a la familia productora como principal actor, transformándose en sujeto de cambio de su cotidianeidad ante las posibles amenazas que hacen peligrar su permanencia en el territorio. Desde esta perspectiva el Trabajo Social como disciplina y profesión puede contribuir acompañando los procesos en los cuales los productores familiares logren desarrollar sus estrategias de permanencia en sus territorios. Contribuyendo al diálogo con respecto a la mejora de la calidad de vida de las personas y la realización de las necesidades básicas. A la vez de aportar visiones para el desarrollo de las potencialidades no resueltas por parte de los productores familiares.

También es de gran importancia la necesidad de las Ciencias Sociales de sistematizar sus acciones en los diferentes procesos en que se desarrolla. Sobre todo en un área que históricamente ha sido “monopolio” de los otros saberes disciplinarios como los agrarios, veterinarios y económicos. La sistematización y desarrollo de trabajo científico de las Ciencias Sociales, ha desarrollado una nueva mirada al trabajo en el medio rural. Colocando como actor central de la actividad agropecuaria, a las personas, familias, grupos y sujetos colectivos que tienen como forma de producción material este rubro. Desarrollando un necesario encuentro e intercambio de saberes entre las Ciencias Agrarias y las Sociales, transformando los problemas a abordar en este sector, cuestionando y cambiando el eje desde donde abordar la problemática.

⁸www.ine.gub.uy

4 Encuadre Teórico

En este capítulo se desarrollará los conceptos teóricos/ categorías que serán la base del presente trabajo. En primer lugar se definirá el concepto de **productores familiares** debido a su centralidad en la delimitación del objeto de estudio. Luego se continuará con tres categorías que serán la base para el estudio de las estrategias de permanencia que son: **asociativismo, pluriactividad y políticas sociales**. Por último, se reflexionará sobre el concepto de **calidad de vida** y cómo incide la permanencia de los productores familiares en el territorio.

4.1 Producción familiar

Comenzando con el desarrollo del concepto producción familiar es pertinente fundamentar las razones por las cuales se elige dicha categoría y no otra. Para esto se retoman las ideas desarrolladas por Diego Piñeiro (Piñeiro, D: 2007) en la cual el autor plantea que en diferentes usos locales y culturas, nos podemos encontrar con conceptos como campesinados y/o pequeños productores, muchas veces haciendo referencia a actores sociales similares. Adhiriendo al planteo de Piñeiro vemos que si bien hay varias características similares, son actores sociales diferentes. En el caso de los pequeños productores se puede entrar en un concepto muy ambiguo al momento de definir qué es un pequeño, mediano o gran productor. ¿Dónde se coloca el límite? Esto también puede resultar impreciso a la hora de realizar un estudio cualitativo como el presente. Por otro lado, difiere la situación socioeconómica de un productor agrícola de forma intensiva de pocas hectáreas, que de un productor ganadero con la misma cantidad de hectáreas. Por estas razones descartamos el término pequeño productor. Por otro lado, el termino campesinado no es utilizado en nuestra cultura. Piñeiro plantea que, campesinado son aquellos productores cuyo principal capital es su fuerza de trabajo proveniente del núcleo familiar, residiendo los mismos en el predio, logrando los recursos económicos suficientes para la satisfacción de sus necesidades básicas; sin ser propietarios de sus predios. Aquí se observa coincidencias con lo que, en nuestro país, llamamos producción familiar. Para ser considerada como tal, es necesario que la mayor parte de la mano de obra provenga del núcleo familiar, siendo la mano de obra contratada específica para determinadas tareas (como las épocas de zafra). A diferencia del campesinado, en muchas oportunidades existen productores familiares dueños de los predios que explotan, además de generar estrategias propias de comercialización de sus productos. Por estas razones se utiliza para el presente trabajo el término Productores Familiares. Un concepto que complementa esta categoría es el de Colono. Citando el Informe de actividades de 2006 (Lema, S. 2007:9) la etimología de la palabra colono significa quien cultiva la tierra. Cultivar la tierra es una forma de trabajo concreta, forma por la cual el hombre se

relaciona con la naturaleza, lo cual es el medio de producción social. El ser colono se transforma en la identidad de la población abordada. Esta identidad se relaciona con la cuestión de acceso a la tierra y la importancia de la permanencia de esta población en su territorio.

Es pertinente profundizar en el concepto de familia. En este sentido se hace acuerdo en la crítica realizada por Jelin a la familia nuclear. La autora plantea que existe

“...poco cuestionamiento a un modelo de familia “ideal” o idealizado: la familia nuclear y neolocal (es decir, caracterizada por la convivencia de un matrimonio monogámico y sus hijos, que conforma su propio hogar en el momento del matrimonio), donde sexualidad, procreación, convivencia coinciden en el espacio “privado” del ámbito doméstico. Este modelo es parte de una imagen que se ha ido construyendo en la historia social de occidente, especialmente durante los últimos dos siglos, según la cual la familia nuclear es sinónimo de la familia, y se la concibe como anclada en una naturaleza humana inmutable, que conlleva también una concepción particular de la moralidad (cristiana) y la normalidad” (E, Jelin, 1998:16).

En la idea de familia nuclear, se la concibe de una forma estática y rígida en la cual los roles de los miembros del hogar están claramente definidos. La crianza y educación de los hijos se transforma en una forma de reproducción social que se restringe a la privacidad del hogar, transformándose la familia en el primer círculo de socialización con la que cuenta el niño. La función de reproducción social se liga a una clara distribución por género. El género femenino es el encargado de las funciones de reproducción social, que conlleva a la crianza y educación de los niños y la realización de las tareas de nivel doméstico. El género masculino se ve enmarcado en el rol de producción económica a través del trabajo, medio de realización de las necesidades materiales. Este rol se desarrolla fuera de la privacidad del hogar, quedando el hombre como la imagen a nivel público de la familia. Esta división genera relaciones de poder y dependencia de los menores y la mujer hacia el hombre. Esta situación es expresada claramente por Jelin.

“Tiende a ser una familia patriarcal, donde el “jefe de familia” concentra el poder, y tanto los hijos e hijas como la esposa – madre desempeñan papeles anclados en la subordinación al jefe.” (E, Jelin, 1998: 17).

Se ha tomado este tipo de organización familiar como la definición de “la familia”, sin considerar los diversos aspectos históricos y sociales que determinan y transversalizan las conformaciones familiares. Se da por “natural” determinados roles dentro del ámbito familiar, quedando invisibilizadas otras dinámicas. Por estas razones es importante tener en cuenta estas críticas, ya que esta concepción de familia se encuentra arraigada dentro del medio rural. Siguiendo esta línea, se acuerda con Regina Miotto quien entiende a la familia como

“...una institución social históricamente condicionada y dialécticamente articulada con la sociedad en la cual está inserta. Esto presupone comprender las diferentes formas de familia en diferentes espacios de tiempo, en diferentes lugares, además

de percibir las como diferentes dentro de un mismo espacio social y en un mismo espacio de tiempo.” (Miotto, 1997: 128).

Este concepto permite realizar un análisis más amplio de la dinámica familiar, permitiendo cuestionar los roles impuestos por la cultura y la sociedad. Se plantea a la familia con características dinámicas en función de la cultura y la sociedad en la que se encuentra. Dentro del medio rural, la organización familiar tiene características de familia nuclear. Pero existe una característica importante con respecto a la familia nuclear tradicional, las funciones de producción económicas se desarrollan dentro del ámbito familiar mezclándose y desarrollándose en conjunto con las funciones de reproducción. Esto lleva a que todos los miembros de la familia participen activamente dentro de la actividad económica familiar, participando la mujer a la par del hombre. Sin embargo, quien es identificado como referente de producción es el hombre, siendo quien toma las decisiones relacionadas con la producción, quedando invisibilizada la función central de la mujer en dicha actividad. En cuanto a las tareas y roles dentro del hogar, la mujer continua siendo la encargada exclusiva. De esta forma el trabajo de la mujer en el medio rural se ve multiplicado, siendo parte esencial en la producción económica en el predio y encargada de las funciones de reproducción social. Inclusive en este aspecto, se diferencia con el rol de la mujer dentro de la producción económica en el medio urbano. En el medio urbano, al estar relacionada las funciones de producción económicas a los niveles de socialización públicos por fuera del hogar, ganan un mayor reconocimiento como trabajadora y visualización a nivel social. En el medio rural, al estar conjugada la producción económica con el ámbito de convivencia privado, quien aparece como trabajador es el hombre, quedando la mujer como ama de casa, sin reconocerse su rol como trabajadora.

De esta forma podemos profundizar en los conceptos de producción familiar retomando a Diego Piñeiro quien plantea

“La producción familiar constituye un sistema de producción (...) La tierra con sus características ecológicas, con sus dos componentes la Unidad de producción y la Unidad Doméstica, el capital patrimonial, el capital social y el capital cultural, la familia y la fuerza de trabajo aportada por la familia, conforman un sistema de producción. En los sistemas de producción el todo es más que la suma de las partes. De esta manera no es conveniente interpretar las decisiones y prácticas que se llevan a cabo en el establecimiento a través del estudio analítico de cada una de sus partes. Por otro lado las decisiones que se adoptan en un determinado ámbito influyen sobre las demás variables que conforman el sistema” (Piñeiro, D. 1994).

Reafirmando a la familia rural como una unidad en que se conjugan las funciones de producción y reproducción social, se ve como esta característica determina sus redes de relacionamiento y las estructuras de la vida cotidiana de los individuos. De esta forma productores

familiares son aquellos que trabajan su propia y/o arrendada tierra, utilizando mayoritariamente trabajo familiar y además estén radicados en el territorio. No excluyendo la posibilidad de contratar mano de obra asalariada, pero en menor proporción que el trabajo aportado por el grupo familiar (Piñeiro, D. 1994). Siendo la producción del predio el principal sustento material de la familia, tanto para el autoconsumo o para la comercialización. La producción familiar se ve fortalecida por los capitales con los que cuenta la familia. Según lo expuesto por Piñeiro (2007) por capital social entendemos a:

“la inserción local del agricultor y se expresa en el conjunto de relaciones y de responsabilidades políticas, administrativas, etc. que el mismo establece. Estas relaciones se pueden pensar como el conjunto de vínculos que el productor establece con la cooperativa local, los comercios donde compran, las relaciones con el sistema político local, etc. (...). Estos vínculos le sirven no solo para obtener información a través de la cual pueda tomar mejores decisiones, sino también para obtener recursos que suelen ser repartidos por esos canales” (Piñeiro, 2007: 181).

Por otro lado, por capital cultural

“se entiende los conocimientos y prácticas a las cuales el productor accede a través de su pertenencia familiar. En efecto los conocimientos de que dispone un productor familiar, para el manejo de su explotación, ya sea sobre como cultivar las tierras, como manejar el ganado, como tratar los sembradíos, como administrar su establecimiento, sobre el clima, sobre los mercados locales e internacionales y su influencia sobre su situación particular, etc. son (en su mayoría) a través de su familia de origen”. (Piñeiro, 2007: 182).

Es esencial referirse al trabajo como eje dinamizador de la vida cotidiana de estas familias, ocupando un rol preponderante dentro de la cotidianeidad de las personas.

“La vida cotidiana es la reproducción del particular. Para reproducirse a sí mismos como particulares, los hombres... deben efectuar un trabajo. Por lo tanto, el trabajo es necesario para la reproducción del particular, en este sentido el trabajo es una actividad cotidiana” (Heller, A., 1970: S/d).

El trabajo es una actividad que se desenlaza y forma parte de la vida cotidiana, siendo central y necesario como medio de producción de los elementos de realización de las necesidades materiales. Debido al desarrollo del trabajo en el ámbito doméstico, se acentúa su centralidad en las familias rurales. De esta forma la realización de otros aspectos de la vida cotidiana cambian en función al trabajo. Pasando a un segundo plano las actividades de crianza de los hijos, la concepción de tiempos libres y de descanso en la familia.

4.2 Procesos Asociativos

Para comenzar a desarrollar esta categoría, se realizarán algunas puntualizaciones sobre el concepto proceso. Como analiza Castro (S/D:9) dos características esenciales en los procesos son el tiempo y el espacio. Toda acción histórica del hombre ya sea individual o grupal se ubica en un espacio geográfico y tiempo histórico con determinadas características que lo definen y lo diferencian de otros procesos.

En el presente trabajo, la importancia de la cultura de productores familiares dentro de un contexto rural, es totalmente determinante de todo proceso asociativo. Vemos como todo proceso también es colectivo, se genera del vínculo entre diferentes sujetos. “Toda actividad humana está enmarcada en un ámbito colectivo, donde la cualidad de "lo social" siempre está presente” (Castro, D. S/D: 13). Aquí nos acercamos a la definición de asociativismo, tomando como base fundamental el concepto de relación social:

“la relación social es esa materialidad básica que liga a las personas que conforman un colectivo, que impulsan un proyecto”. De esta forma vemos como “asociación es un término genérico que alcanza al conjunto de personas que se reúnen con un objetivo determinado, como puede ser llevar adelante una empresa agrícola. Por lo tanto, hay una relación funcional entre empresa y asociación: empresa hace referencia a lo económico y asociación a lo jurídico, razón por lo cual habrá que buscarle a esa asociación un tipo jurídico que se adecue al fin de lucro, que es propio de la empresa” (Amusquibar, G. 2012: 1).

En base a esta definición se observa que los procesos asociativos son utilizados por sus miembros como estrategia para el logro de determinados objetivos a corto, mediano o largo plazo. Siguiendo en la misma línea, es pertinente plantear diferencias entre los conceptos de cooperativas de producción y cooperativas de productores.

“Son de productores aquellas en las que los productores mantienen la explotación familiar o la titularidad de las empresas y se asocian en cooperativas a fin de asegurarse los servicios comunes mínimos o máximos. En cambio son de producción cuando la cooperación se extiende no solo a los servicios sino a la explotación en común, a la propiedad de la tierra y hasta la vida en común, los productores se agrupan no solo para procurarse los servicios sino para realizar la explotación colectiva” (Amusquibar, G. 2012: 3).

Vemos que en el trabajo a desarrollar existen diversas formas de asociativismo dentro de las cuales se pueden clasificar de productores y de producción, aspectos que se abordarán en el análisis del tema. Por otro lado, Castro plantea el asociativismo como espacios de encuentro de los sujetos, refiriéndose

“a ese campo de intensidad que se genera entre los sujetos y de cada uno consigo mismo donde prevalece lo inédito, lo creativo y el contacto. Un campo de tensión que abre a la posibilidad de generar una experiencia nueva en el encuentro con el otro, en el cual se van a ir estableciendo sus posibilidades y sus límites. El

encuentro permite establecer un vínculo que, en el marco de los procesos cooperativos y asociativos, va a ser un vínculo de trabajo y cooperación.” (Castro, D. S/D: 26).

Estas definiciones de asociativismo pueden ser complementarias. Desde la perspectiva del Centro Argentino de Estudios Internacionales (CAEI) se basa sobre aspectos jurídicos y exactos en cuanto a objetivos del asociativismo, Castro le da mayor relevancia a la relación entre los sujetos como germen de experiencias nuevas y alternativas a las empresas o gestiones de base empresarial y producción familiar individual.

Con respecto a la participación de los productores familiares en diferentes grupos, se cita a Amusquibar quien plantea

“El asociativismo es una herramienta que sirve para facilitar la incorporación de técnicas que requieren una inversión significativa y una escala superior a la individual. La utilización compartida o la adquisición grupal de maquinaria, la compra conjunta de insumos, las mejoras en servicios de electrificación, telefonía rural, caminos, seguros, son algunas modalidades de emprendimientos asociativos llevados a cabo que brindan la posibilidad de superar limitaciones de superficie, fuerza de trabajo, capital y tecnología, entre otros.” (Amusquibar, G. 2012: 3).

De esta forma el asociativismo es una acción estratégica que mejora la competitividad en el mercado frente a grandes empresas, combatiendo las limitaciones de infraestructura que conlleva la producción familiar. Transformándose en una alternativa de acción grupal que le permite al productor familiar acceder a diferentes niveles de producción, tecnología y mejorar su poder de negociación en el mercado. (Amusquibar, G. 2012: 3).

Otra característica de los procesos asociativos son los conflictos y tensiones que se generan a las internas de los grupos. Según Castro, existe una

“interrelación continua entre saber y poder. Hemos estado hablando de un juego de fuerzas, de una tensión entre fuerzas. Los colectivos humanos se desarrollan a lo largo de la historia a través de ese juego de fuerzas plasmándose en determinadas configuraciones de poder y saber. Las redes simbólicas socialmente sancionadas (...) se van construyendo y modificando a través de los saberes que se van instaurando y que pasan a ser sostenidos por el cuerpo social.” (Castro, D. s/d: 31).

Estas tensiones continuas que derivan en emergentes y conflictos, se manifiestan claramente en los procesos asociativos que se estudian en el presente trabajo. Aquí se llega a niveles de conflictividad históricos para la comunidad, afectando los vínculos por fuera del ámbito grupal, involucrando al ámbito comunitario. Estos conceptos permitirán analizar el pasaje de las familias productoras por los diferentes procesos asociativos. En la mayoría de las ocasiones buscando prioritariamente réditos productivos, en otras desarrollando y afianzando vínculos a nivel comunitario.

4.3 Pluriactividad

Para desarrollar la categoría de pluriactividad se discutirá las definiciones y aspectos considerados por distintos actores, sus principales características y sobre todo como la pluriactividad puede transformarse en estrategia de supervivencia de los productores familiares. Feldman relaciona la pluriactividad rural con

“...la existencia de una unidad multidimensional de tenencia de la tierra en la cual se llevan adelante tareas agrícola y de otro tipo, tanto en la unidad como fuera de ella y por las cuales se reciben distintos tipos de remuneración (ganancias, ingresos en especie y transferencia)” (Feldman, S. 2005:19).

El concepto de pluriactividad basa su definición en la existencia de una unidad económica, Como veíamos anteriormente, la familia es unidad de producción económica y reproducción social. Se observa como la pluriactividad se relaciona con la unidad familiar en lo expresado por Vitelli

“El fenómeno de la pluriactividad es considerado como atributo del hogar y no del individuo. Se parte del reconocimiento de que es la familia como unidad ejecutora la que determina las diferentes estrategias de subsistencia y que por lo tanto funciona como un sistema en el que todos se ven afectados en función de las diferentes tareas y roles que deben cumplir, por lo que la economía de la explotación como conjunto recibe o deja de recibir los aportes e ingresos por esas tareas. Señalamos también que se consideró pluriactivo el predio cuando además de la producción agrícola, se registraron ingresos y trabajo proveniente de otro sector de la economía. (Vitelli, R. 2005: 292).

En este sentido también se considerará pluriactividad a aquellos núcleos familiares que a la vez de ser núcleos de producción agrícola o ganadera, diversifiquen sus ingresos económicos con actividades extra prediales sin importar su rama de actividad. En este sentido se tomará en cuenta la gestión de colocación económica de los productos sin depender de intermediarios. Considerando que dicha actividad insume la planificación familiar con características diferentes a la producción agraria. A la vez se considerarán las actividades realizadas fuera del predio y relacionadas al rubro, ya sea en condición de asalariado, medianero o arrendador. En este sentido vemos como Riella, citando a Turst y Fuller plantea la Pluriactividad como el empleo en otros establecimientos agrícolas, por ejemplo trabajo, asalariado; actividades para – agrícolas como alimentos y bebidas procesadas; actividades no agrícolas en el establecimiento, actividades externas no agrícolas, por ejemplo, asalarización. En los 90, Fuller dará la definición de la pluriactividad más actual describiéndola como

“la característica de una unidad productiva multidimensional, en la que se emprenden actividades agrícolas y no agrícolas dentro y fuera del establecimiento” (Feldman, S. 2005:20).

Siguiendo la misma línea Riella presenta la existencia de dos tesis relativas a la

pluriactividad en la actualidad. Una de ellas plantea que la presencia de la pluriactividad depende básicamente de los arreglos familiares donde son tomadas las decisiones relativas a las estrategias de sobrevivencia del grupo doméstico, en base a la composición y ciclo vital de la familia. La otra explicación de carácter más estructural, pone el acento en factores determinantes del fenómeno tales como la presencia de mercados de trabajo no agrícolas y características del contexto regional para la conformación y evolución de la pluriactividad (Riella, 2006:237). Para el presente trabajo dichas tesis no son contrapuestas sino complementarias. Como plantea el mismo autor, la estructura pluriactiva del núcleo familiar está determinada por los arreglos familiares que conviven dentro de ella y las estrategias que sus miembros vean necesarias para la sustentabilidad de la vida en el territorio

Al adentrarnos en el mundo de las familias pluriactivas, se puede observar cómo se desarrollan diferentes tipos. Sobre esta línea, vemos como Berger plantea la existencia de tres tipos diferentes.

“...a) el titular de la unidad es el único integrante pluriactivo del hogar. b) Son pluriactivos el titular y otros miembros del hogar. c) El titular no es pluriactivo (ya sea porque se dedica exclusivamente a las actividades agropecuaria o desarrolla únicamente tareas externas al predio) pudiendo serlo eventualmente algún otro integrante del núcleo familiar...” (Berger, M. 2005:71).

Los diferentes tipos de arreglos pluriactivos, están directamente relacionados a las estrategias económicas que las familias productoras adquieren en función a su composición y a las posibilidades de empleabilidad fuera del predio, teniendo en cuenta la fuerza de producción de cada uno de sus integrantes y las herramientas que pueden complementar dicha fuerza. A partir de estas situaciones se genera el fenómeno de la proletarización. Como discute Vitelli al plantear que

“...en pequeños establecimientos familiares se ha producido una “proletarización” y asalarización de sus integrantes. La incorporación de la mano de obra familiar al mercado de trabajo -Formal o informal-, ha sido la principal estrategia de supervivencia para incrementar sus ingresos. Quien busca trabajos fuera del predio es muchas veces el hombre, pero también lo hacen las mujeres y/o algunos hijos. Esta es la realidad que nos induce a estudiar las diferentes formas que adoptará la pluriactividad en el medio rural del país...” (Vitelli, R. 2005: 292).

Continuando con el desarrollo teórico del tema, se visualiza un fenómeno relacionado directamente con la población que estudiamos en el presente trabajo. Ese fenómeno es la influencia de los centros poblados y localidades con las zonas del medio rural. Tanto las relaciones parentales y afectivas, los servicios públicos que pueden brindar las localidades, ofertas laborales en diversos rubros que pueden ofrecer y lugar de colocación de los productos; transforma a la cercanía de los pequeños poblados en una característica central en la cotidianeidad. En este punto Feldman describe como la pluriactividad de los productores familiares se puede transformar en un doble empleo,

pudiendo tomar tanta centralidad el empleo extra predial como la producción predial.

“...cuando la pluriactividad toma la forma de trabajo doble se está habitualmente en un nivel más alto de acceso a recursos: el pueblo muchas veces constituye la base para un trabajo principal que completamente con el trabajo rural. En tanto en los pueblos se desarrollan actividades comerciales y productivas, en general limitada en sus posibilidades de obtener ingresos relativamente estables, eso crea la situación en la cual existe un trabajo principal comercial o industrial acompañado por la asunción de otras tareas complementarias...” (Feldman, S. 2005:23).

De esta forma la cercanía a las pequeñas localidades puede ser complementaria a la producción familiar y servir como fuente comercial de colocación de la producción; pero a la vez puede amenazar a la cultura productiva de la familia al existir la posibilidad que el trabajo extra predial desplace al trabajo predial. Otro aspecto a destacar en la estrategia de trabajo pluriactivo dentro de la Colonia, es su cercanía a Montevideo. Con el fin de comprender la relación que se genera con la influencia de la zona metropolitana, es pertinente mencionar lo expresado por Berger al referirse al fenómeno “periurbano”.

“En esta línea, la definición de periurbano parte de un concepto de lo urbano que identifica tres componentes: el primero es el demográfico, expresado en el incremento de población y de la densidad poblacional; el segundo es el económico sectorial, por la expansión de las ocupaciones no agropecuarias y el tercero el socio – psicológico referido a la toma de conciencia del significado de lo urbano” (Berger, M. 2005:70).

Retomaremos este concepto en el análisis de la relación de la Colonia Montaña y la influencia de Montevideo. Otro aspecto importante a tener en cuenta a la hora de desarrollar el concepto pluriactividad como estrategia, es la consecuencia que genera sobre el rol de la mujer en el medio rural. Traduciéndose en la recarga en los roles de reproducción social. Retomando conceptos analizados por Vitelli, vemos como

“...el hecho de que cualquiera de los integrantes de la familia realice una actividad fuera del predio, va a producir un impacto sobre la vida cotidiana y la organización de la misma afectando a la mujer. El incorporar una nueva actividad implica una presión extra sobre la mano de obra familiar, así como exigencias en términos de capacitación y desarrollo de nuevas habilidades para otras tareas específicas” (Vitelli, R. 2005: 295).

Esta situación se incrementa al retomar lo expresado en la caracterización de la producción familiar, en la cual el rol de la mujer es constantemente invisibilizado. El empleo extra predial del hombre tiene como consecuencia la asunción de más responsabilidad de la mujer sobre las actividades prediales. Por otro lado, también se observa como existe

“...un importante aumento de la PEA⁹ femenina rural asociada a cierta oferta en el sector de servicios para las mujeres. De esto podríamos suponer que ante la

⁹Población Económicamente Activa

necesidad de aumentar el ingreso del predio familiar, o asociado al aumento de la jefatura familiar femenina, la mujer se vuelca al mercado de trabajo para asalariarse, o se introduce en la economía informal comercializando productos de tipo artesanal o comestibles como forma de incrementar los ingresos” (Vitelli, R. 2005: 296).

Esta situación se potencia al encontrarse en cercanías de localidades o áreas metropolitanas que aumente la oferta laboral para las mujeres. Esta perspectiva de género, será clave al momento de analizar el rol de la mujer, dentro de las estrategias pluriactivas que asuman las familias.

4.4 Políticas Públicas

En la presente categoría se describirá los objetivos de las políticas sociales de las que son beneficiarios algunos de los productores familiares. Dentro de estas se observa que la presencia del INC es de gran importancia marcando la identidad de la comunidad. El INC brinda acceso a información, políticas estatales, fomenta la organización y el asociativismo dentro de la Colonia. El hecho de pertenecer a una colonia del INC, determina las estrategias de permanencia dentro del territorio. Por esta razón se analizará algunos capítulos y artículos de la ley que le da marco al INC.

El artículo N° 1 define concretamente la función a la que se aboca el INC.

“Artículo 1°. A los efectos de esta ley, por colonización se entiende el conjunto de medidas a adoptarse de acuerdo con ella para promover una racional subdivisión de la tierra y su adecuada explotación, procurando el aumento y mejora de la producción agropecuaria y la radicación y bienestar del trabajador rural”¹⁰

Aquí la colonización se define únicamente como los medios por los cuales se accede a la tierra. Esto se diferencia de la definición desarrollada anteriormente en el punto **Producción Familiar**, en la que es central el aspecto de colono como trabajo, y al trabajo como forma de producción y de reproducción social dentro del medio rural. También se observa como la definición del Instituto se centra en las formas y procesos de distribución de tierras; en la mediatización para el acceso a un bien determinado, en este caso, el acceso a la tierra de las familias productoras rurales. La ley expresa que la distribución de tierras, se realiza en función de una producción agraria de mejor calidad y al asentamiento de los trabajadores rurales en la zona. La ley apunta a un beneficio más allá que el del sector particularmente afectado, busca radicar a las familias en el medio rural como forma de promover la producción agropecuaria.

Es pertinente mencionar el décimo capítulo de la ley¹¹, el cual describe el perfil de la población a la que apunta esta política. Destacamos del mismo, la preferencia de aquellas personas que tenga conocimiento y aptitudes para realizar la producción a la cual se va a dedicar, además que

¹⁰Ley N°11029, www.colonización.com.uy

¹¹Ley N° 11029, Capítulo 10. www.colonización.com.uy

dentro de su familia existan personas que colaboren con la producción dentro del predio. También es interesante observar cómo se prioriza aquellas familias que estén en riesgo de desalojo. Este hecho es una opción del Instituto con el fin de mantener en el medio rural aquellas familias idóneas para las tareas, evitando la migración campo-ciudad. En este capítulo también se observa la valoración de los aspectos asociativos en los colonos, priorizando personas pertenecientes a sindicatos y/o cooperativas, marcando una opción por un determinado tipo de producción. Esto lo vemos como un intento por cambiar la lógica de producción agrícola que habitualmente beneficia modelos de grandes propiedades a nivel individual, por un modelo que apuesta a la producción colectiva con personas capaces de generar **procesos asociativos**. Al pertenecer estos sectores sociales a la clase trabajadoras y la clase productora familiar, vemos que la Ley de colonización está apostando a un sector social y modelo de producción determinado. Al realizar este tipo de opción, el INC se muestra como un organismo mediador de la cuestión agraria, atendiendo sus manifestaciones abordando las problemáticas de integración al modelo productivo, por parte de los sectores históricamente desplazados del medio rural. Para entender de mejor forma el papel mediador del INC, vemos necesario el abordaje del capítulo noveno¹². En este capítulo el INC garantiza el acceso de los habitantes de la colonia, a todos los servicios necesarios para la concreción de un desarrollo integral. Se observa la importancia del desarrollo más allá de lo específicamente productivo, incluyendo los aspectos sociales, culturales y educativos, asumiendo responsabilidades con respecto a la mejora de la calidad de vida. Para esto el INC exige la existencia dentro de las colonias de la llamada Comisión de colonos. Dicha comisión es la representante jurídica de los habitantes de la colonia organizados, siendo el interlocutor formal con el que trabaja el INC a través de sus Referentes Territoriales (RT).

“Una de las consecuencias principales del individuo individualizado institucionalmente es la asunción como contradicciones personales de lo que en realidad son contradicciones estructurales o institucionales. Una modificación de la formación educativa requerida para un determinado puesto de trabajo, debido a la introducción de una nueva tecnología en el proceso productivo, es conceptualizada como una limitación o defecto personal, en vez de una contradicción que las propias instituciones han de solucionar. «En la sociedad individualizada, los riesgos no sólo aumentan, sino que también surgen nuevas formas cualitativas de riesgos personales: aparecen también nuevas formas de “culpabilización”, lo cual representa una sobrecarga (...). Orientar la vida en estas condiciones se convierte en la solución biográfica de contradicciones del sistema»” (Sales, T. 2009: 125)

El INC posee a través de esta ley las herramientas para intervenir y modificar directamente la estructura de las problemáticas sociales y la cuestión agraria, que son las estructuras capitalistas

¹²Ley N° 11029, Capítulo 9. www.colonización.com.uy

de la posesión privada de las tierras, pudiendo ponderar por encima del interés económico, el interés social. Se muestra en el artículo que posibilita al estado expropiar tierras. El capítulo 8 de la Ley¹³ nos habla de los diferentes tipos de tierras que tendrán prioridad para ser expropiadas. Estas pueden ser por su capacidad para la realización de determinado cultivo, obras realizadas que sean de importancia para su habitabilidad, entre otras. En el artículo 40 desarrollan las características de los terrenos expropiables. Estos son: los terrenos que se desconoce el paradero de sus dueños, que no exploten de forma personal sus predios, entre varios, terminando “que cobren precios abusivos por los arrendamientos u otras circunstancias de carácter antisocial”¹⁴.

Por otro lado, es pertinente describir los objetivos del PPR, ya que es un programa que se desarrolló en la Colonia durante el 2009 y es clave para el acceso a créditos de algunos de los productores familiares. El objetivo del PPR es

“Promover la adopción de sistemas de manejo integrado y eficiente de los recursos naturales de uso agropecuario, incluyendo a la diversidad biológica, que sean económica y ambientalmente viables” Para alcanzar dicho objetivo se buscará la “adopción de tecnologías, prácticas de manejo y sistemas de producción compatibles con el desarrollo sostenible, especialmente de los pequeños y medianos agricultores familiares”¹⁵.

El objetivo del programa hace especial énfasis en pequeños y medianos productores familiares; busca incentivar el ingreso de nuevas tecnologías y alternativas en las formas de producción, que permitan el aprovechamiento de los recursos suelo, agua y biodiversidad logrando un aumento significativo de la producción. Si bien este proyecto no apunta específicamente a la población con la que trabajamos, los productores familiares que cuenten con un capital cultural y medios que le permitan adoptar nuevas tecnologías, pueden aprovechar dicho proyecto. Dentro de las variantes que pueden presentar las políticas sociales, y puntualmente PPR, vemos como habilita al relacionamiento con el PNUD y el desarrollo de energías alternativas en la producción familiar.

Dentro de las políticas sociales que se desarrollan en la Colonia, la existencia del plan MEVIR (Comisión Honoraria pro Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural¹⁶) cumple una función clave. Entre los principales objetivos de MEVIR se encuentra

“contribuir en la construcción de un hábitat sostenible para la población que vive y/o trabaja en el medio rural, en el marco de las políticas de desarrollo integral (productivo, social, ambiental, territorial)”¹⁷

¹³Ley N° 11029, Capítulo 8. www.colonizacion.com.uy

¹⁴Ley N° 11029, Art N° 40. www.colonizacion.com.uy

¹⁵www.cebra.com.uy/presponsable

¹⁶ Ley 18.676 del 13 de agosto de 2010 se designó a esta comisión con el nombre MEVIR_(nombre original año 1967) – Doctor Alberto Gallinal Heber

¹⁷www.mevir.org.uy

MEVIR interviene en uno de los factores principales dentro de la vida cotidiana de la Colonia que es la vivienda rural. Es de esta forma que se

“...implementa un sistema de acceso a la vivienda adecuado al medio rural y basado en un concepto integral de hábitat según el cual la vivienda es un elemento dentro de un sistema complejo donde interactúan equilibradamente varios factores: el territorio, la producción de bienes y servicios, el ser humano en comunidad, los servicios comunitarios y las infraestructuras físicas”¹⁸

En el caso de la Colonia se observa como algunos de los productores son beneficiarios de este plan, existiendo unidades de vivienda individuales y no en formato de barrios. Los integrantes de la Colonia son población objetivo de plan MEVIR ya que el programa apunta a

“...trabajar en forma integral tanto a asalariados rurales como a pequeños productores familiares de bajos recursos (menos de 60 UR de ingreso mensual), facilitando no sólo la construcción o refacción de viviendas sino también edificaciones productivas, servicios comunitarios, infraestructura (agua, electricidad, saneamiento), capacitación y asistencia técnica”¹⁹.

Otro aspecto del plan MEVIR es la construcción de las unidades productivas. En el caso de la CAM se observa la construcción mediante ayuda mutua de tambos. Este programa permite el acceso de productores familiares a instalaciones productivas de alto nivel, con infraestructura para el desarrollo de la actividad laboral en condiciones óptimas y como consecuencia de lo último mejora en la calidad de vida. Esta política es una forma de cambio estructural de las formas de producción, pasando de la producción artesanal a la producción industrial en condiciones de venta. El acceso de los productores a este beneficio significa un cambio en los objetivos de producción a los que pueden aspirar.

4.5 Calidad de Vida

Para comenzar a desarrollar la presente categoría vemos que

“la calidad de vida se define como la percepción global de satisfacción de un determinado número de dimensiones claves, con especial énfasis en el bienestar del individuo. La calidad de vida está compuesta por elementos objetivos y subjetivos. Dentro de lo subjetivo, como lo sostiene Heller cada individuo le otorga determinada prioridad a las actividades de su vida cotidiana” (Pereira, P. 2000).

Heller plantea la existencia de dos dimensiones, la objetiva y la subjetiva. La percepción objetiva de la vida cotidiana son los elementos esenciales para que las personas puedan sobrevivir . En esta línea Sarachu plantea la existencia de “necesidades naturales”, se refiere

“al mero mantenimiento de la vida humana (autoconservación) y son “naturalmente necesarias” simplemente porque sin su satisfacción el hombre no puede

¹⁸ www.mevir.org.uy

¹⁹ www.mevir.org.uy

conservarse como ser natural” (Sarachu, G. S/D: 31).

Pero al mismo tiempo plantea que estas necesidades, por la naturaleza propia del ser humano como un ser social, también son necesidades naturales y sociales. Como bien lo explica al expresar

“Las “necesidades naturales” estas necesidades no son idénticas a las propias de los animales, puesto que el hombre para su misma conservación necesita también de ciertas condiciones (calefacción, vestidos) que para el animal no presentan una necesidad. Por consiguiente, las necesidades necesarias del hombre como ser natural son también sociales (...) los modos de satisfacción hacen social la necesidad misma (Sarachu, G. S/D: 31).

Estas son las necesidades que podemos observar como objetivas, las esenciales para la mantención de la vida de las personas. En el mismo sentido observamos como también existe un factor subjetivo en la vida cotidiana de cada persona. Este factor subjetivo, hace que cada individuo plantee determinadas prioridades dentro de su vida cotidiana. Por lo cual la necesidad de acceder a determinados bienes o de resolver las necesidades a través de determinados satisfactores, o las necesidades mismas que los individuos consideren claves para acceder a una determinada calidad de vida, son cultural y socialmente generadas por el medio en el cual se han criado las personas. Por esto se observa que no son las mismas necesidades en el medio rural que en el medio urbano. Por esta razón es clave la importancia que le dan los productores familiares a la calidad de vida dentro de su entorno territorial.

“La vida cotidiana es en gran medida heterogénea y ello desde varios puntos de vista, ante todo desde el contenido y la significación o importancia de nuestros tipos de actividad (...) la vida cotidiana, al igual que su contenido, no es simplemente heterogénea sino también jerárquica” (Heller, A. 1985).

Las personas jerarquizan el acceso a determinados servicios sobre otros, muchas veces renunciando a la realización de determinada necesidad por la realización de otra. Quizás para su entorno social, tenga como consecuencia un sentimiento de satisfacción para con su vida cotidiana, aunque recaiga en una carente resolución de una necesidad objetiva.

5. Estrategias para permanecer en el territorio.

En este capítulo nos enfocaremos en describir como los productores familiares desarrollan diferentes estrategias, analizando como la pluriactividad, el asociativismo, el uso de políticas sociales y la organización laboral a nivel familiar se transforman en los principales medios para la permanencia en el territorio. Mostrando como éstas- tienen bases tanto económicas de producción, de identidad hacia el trabajo familiar como colono y en la relevancia que las personas le dan a la calidad de vida.

5.1 La familia como organización del trabajo y el trabajo como centralidad de la vida cotidiana

Los diferentes arreglos que adoptan las familias dentro de la Colonia se colocan principalmente en función a la organización del trabajo diario. De esta forma la familia al ser el espacio donde se desarrollan las funciones de producción económica y reproducción social, termina tomando mayor preponderancia la organización laboral. El siguiente fragmento de entrevista nos refleja la centralidad del trabajo.

“R – ¿Y a qué hora es más o menos que se trabaja en el tambo? Ea – Y mira, acá se trabaja desde las siete de la mañana hasta el mediodía y después desde las dos y media en adelante. E – ¿Y ahí vos ayudas no? Ea – Si... pero me tengo que venir antes para tener todo pronto para cuando ellos vengán a comer” (Anexo 1 - Entrevista N° 9).

Claramente se observa que las tareas de reproducción social, de organización del hogar quedan relegadas a un segundo nivel de prioridad, para los momentos que sobren luego de las tareas en el tambo. Dentro de esta prioridad del trabajo observo como la cantidad de tiempo invertido es total, planteando que la tarea comienza al amanecer finalizando cuando no quedan más tareas. Se manifiestan las tareas laborales no solo como la centralidad de la vida cotidiana, sino que las familias la presentan como la única tarea. En estos fragmentos de entrevista se visualiza como las tareas dentro del hogar son asignadas, asumidas y reconocidas por género. ¿Por qué reconocidas? Porque si bien la entrevistada plantea trabajar casi a la par que su esposo e hijo en el tambo, lo considera una “ayuda” que su tarea es la reproducción familiar. La citada familia realiza la producción más intensiva de la Colonia, pero esta situación de priorizar el trabajo se reproduce en todas las entrevistas realizadas. Otra de las familias, además de la continua dedicación a la actividad productiva, plantea sus dificultades con respecto a vivir alejado del predio donde producen.

“No, usamos el que está en el predio de Edmanuel, pero fíjate que queda casi del otro lado de la colonia. Hoy en día si llevamos y traemos los animales. Pero nos gustaría centralizar todo allá. Nos ahorraríamos bastante tiempo. Además si tenemos pensado en hacer un tambo” (Anexo 1 -Entrevista 12).

Esta familia cuenta con una vivienda y un tambo, pero el predio que utilizan para la cría de ganado es alejado. Por lo que su objetivo a corto plazo es mudar la familia para el predio en el que crían el ganado. Si bien esta estrategia pueda parecer básica, aquí se muestra claramente como los cambios a la interna del núcleo familiar son una estrategia fundamental a la hora de maximizar el rendimiento de la producción. Reafirmando el concepto de centralidad de la producción y adaptabilidad de la familia se describe en la siguiente situación.

“Ea – Si... pero también fue muy sacrificado. Ahí estábamos todos... Nosotros, las gurias ayudando. A cada rato “que se rompió acá, que hay que cambiar allá”, todo el día así... Teníamos que cambiar el regadío cada cuatro horas. De madrugada también... y ahí nos levantábamos los dos para cambiar el regadío. Pero es lo que nos salvó. Si él no hubiera hecho esa inversión no sé qué hubiera pasado” (Anexo 1 - Entrevista 16).

Aquí se describe una situación particular de sequía, donde la producción del predio dependía del regadío instalado. Todo el núcleo familiar reorganiza su cotidianeidad en función al regadío, estrategia principal elegida por el núcleo familiar para afrontar la crisis climática. Aquí hemos visto como las decisiones de la actividad productiva, tanto en el cotidiano como en las estrategias a largo plazo, afectan a la familia en su conjunto. Pero ¿quiénes toman esas decisiones? Como ya se adelanto en este capítulo, los roles dentro de la organización familiar son asignados y reconocidas por género. Para fundamentar este punto vemos lo planteado en la siguiente entrevista:

“Ea – Justo me agarraste limpiando con todo patas para arriba. E – Te toca limpiar a vos. Ea – Si, siempre. Yo soy la que ordeno, limpio, lavo. Acá adentro sí. E – ¿Y trabajas en el Tambo también? Ea – Si, yo ayudo a lavar el tambo más que nada, y a veces si estoy con ganas ordeño (Risas) E – Entonces, ¿quién es el que está en el tambo, los dos? Ea – Yo ayudo, el que está trabajando más es él. E – y las decisiones del tambo quién las toma. Ea – entre él y el padre. E – y acá en la casa alguien te ayuda. Mi esposo. Ea – Tas loco vos. Edmanuel ayuda a ensuciar nada más, (Risas)” (Anexo 1 - Entrevista 10). .

La entrevistada marca claramente el rol que toma dentro del núcleo familiar. Es quien toma las decisiones dentro del ámbito doméstico, como planteamos en el encuadre teórico, del espacio privado de la familia, de la reproducción social. Dentro de las familias productoras éste ámbito convive con el de producción material. Al adaptarse el espacio doméstico en función de los tiempos que marque la producción, la mujer queda encargada de las decisiones de un espacio que ya tiene las pautas marcadas. Como consecuencia, el rol de la mujer en una familia productora rural queda invisibilizado como trabajadora; y relegada a ser encargada exclusiva de la realización de las tareas domésticas, porque su espacio de decisión está pautado por la producción. El rol de la mujer como

trabajadora queda invisibilizado por asumir como “ayuda” su trabajo en el tambo, cuando el mismo llega a estar a la par que el realizado por los hombres. Pero la entrevista también muestra como la “ayuda” muchas veces no es bidireccional sin haber corresponsabilidad en las tareas domésticas. Esta división de roles está profundamente arraigada en la Colonia que, en algunos casos, la no existencia de hijos varones significa la pérdida de continuidad del rubro en la familia.

“E – ¿Acá es toda una fracción? Eo – Si, yo ahora les dejé el predio porque acá no se siguió con el tambo. Al no haber hijo varón que continúe el proyecto no lo pudimos seguir. E – Así que no tienen hijo varón. ¿Pero tienen hijas? Eo – Si... tengo dos hijas. E – Sí. ¿Viven por acá? Eo – No, ellas viven en Rosario. Y bueno aunque no terminaron el liceo pudieron avanzar. Ahora trabajan las dos en una empresa privada y están bastante bien. Hicieron su familia y ahora están bien. E – Sí. ¿Y acá, no realizan producción? Eo – Y el tambo al no tener hijo varón no lo continuamos.” (Anexo 1 - Entrevista 17).

Si bien esta situación es un extremo en cuanto al no reconocer la potencialidad en la mujer como posible productora rural, es una muestra de la naturalización de las divisiones de roles dentro del medio rural. Otra característica que se observa en los núcleos familiares, es el fuerte vínculo de sus lazos. Estos trascienden los núcleos familiares de convivencia y se transforman en sostén de ayuda y colaboración. Esta característica se encuentra vinculada a la tradición de herencia del oficio de producción pero trasciende al mismo. Transformándose en un sistema de cuidados que trasciende al núcleo familiar, siendo base para la realización de las actividades productivas de determinados miembros de la familia. Esta situación se describe en el siguiente fragmento de entrevista:

“R – Su hija es la que vive acá al lado. Ea – Si, mi hija Betina. No hay nadie porque llega a trabajar a las 19:00hs. Y de mientras yo cuido de mi nieto. Nos tenemos que ir ayudando entre todos” (Anexo 1 - Entrevista 1).

Aquí una abuela que se encarga del cuidado de su nieto, mientras su hija realiza tareas laborales. Esta situación en particular se puede asemejar a situaciones que se desarrollen en el medio urbano, por la particular calidad de asalariada de un miembro de la familia. Este tipo de situaciones se traducen a las características y dinámicas del medio rural. Esta situación de la familia ampliada como sostén afectivo y material para la continuidad de la familia en el campo se observa claramente en la siguiente entrevista:

“Ea – Si, si... Y uno tiene que apoyarlo en la decisión aunque no siempre sea la que uno quiera. Por ejemplo... nosotros además del tambo plantamos papas. El padre siempre quiso que siguiera con la papa. Pero mi hijo siguió con lo que a él le gustaba que es el tambo. (...) yo quiero que él tenga su casa, su trabajo por su cuenta. Uno siempre tiene que tener lo suyo. No por un tema de no poder vivir con la familia o una mala relación. Lo veo más como un tema de independencia. (...) ahora que él no hace tanto tiempo que esta solo tratamos de ayudarlo. El campo en donde vive lo estamos arrendado a medias entre él y nosotros. De igual forma en la producción, lo estamos ayudando para que él de a poco se vaya haciendo hasta que

pueda estar solo” (Anexo 1 - Entrevista 12).

El apoyo tanto material como afectivo de la familia ampliada, se transforma en la base para la realización del proyecto personal de los jóvenes que deciden continuar con la producción familiar. Esta compañía continua y cotidiana que tienen las familias es el centro de las redes vinculares dentro de la Colonia. Analizando entrevistas de la misma familia identificamos como se buscó estrechar los vínculos y acompañar a los nuevos integrantes. Esto se expresa al momento de que la entrevistada hace referencia a su nuera:

“Ea – Sí. Ahora lo que estoy haciendo es acompañar a Andrea todos los miércoles a un tratamiento para dejar de fumar. (...) nosotras somos bastantes compañeras. Al igual que con mi suegra, nos llevamos muy bien” (Anexo 1 - Entrevista 13).

Este fragmento muestra como es un vínculo generado generación tras generación, que las personas que se integran al proyecto productivo de la familia son aceptadas y acompañadas por el resto de los miembros de la familia. Esta situación de integración a la familia, se transforma en un condicionamiento de género. En estas instancias es la mujer quien se integra al proyecto productivo del hombre, integrándose al mismo tiempo a la familia del hombre. Es la mujer quien, incluso cuando en su familia existe tradición de producción familiar, “abandona” el proyecto de sus padres y se integra al proyecto de su pareja. Situación que conlleva a integrarse a una nueva familia como se muestra en la siguiente entrevista:

“R – Y acá con los suegros... ¿cómo es vivir al lado? Ea – Mira... Yo ya me acostumbre a vivir en el mismo suelo de mis suegros. (...) Ellos son muy respetuosos con los espacios privados de cada uno. Es como un respeto mutuo de la vida de cada uno. Nosotros junto con mis suegros pusimos las pautas claras antes de mudarnos, que cada uno tenía su espacio... y así es como hemos convivido hasta ahora. E – ¿Pero cuando hablamos de la familia como la consideras? Ea – Así, ahí estamos todos. Cuando uno necesita del otro está” (Anexo 1 - Entrevista 16).

En estas dos situaciones se observa como las mujeres son quienes tienen el discurso de marcar los límites y normas de convivencia de cada núcleo familiar. Este hecho se marca claramente cuando, como observamos en la entrevista 4, la única situación relevada en que el hombre continúa el proyecto productivo de la familia de la mujer; por diferentes situaciones se separa. Aquí se encuentra la única situación de madre soltera, que reafirmando este concepto, no continúa el proyecto productivo de su familia empleándose en una empresa privada. De esta forma se observa como consecuencia una continuación de los procesos productivos a través de una herencia patriarcal hacia los hijos varones. Predominando la condición de varón al vínculo sanguíneo directo, como se observa en la siguiente entrevista que ante la falta de hijo varón la fracción es heredada a los sobrinos.

“Eo – Mi padre antes tenía un tambo... Y luego lo continuamos nosotros con mis hermanos. Ahora acá no producimos porque ya con mi edad mucho no me da para hacer trabajo físico. Aparte ya estamos jubilados los dos. Ahora el tambo lo tienen mis sobrinos que viven por allá atrás. Al no haber hijo varón que continúe el proyecto no lo pudimos seguir” (Anexo 1 - Entrevista 17).

Esta situación de herencia del proyecto productivo a través de los hijos varones, agudiza aún más la invisibilización del rol de trabajadora de la mujer. Situación literal que se grafica al momento de ver las relaciones familiares dentro de la Colonia. Cinco o seis apellidos son los que predominan dentro de la CAM, estando los mismos relacionados de forma sanguínea.

5.2 La familia y su historia como formadora del oficio

En este punto se analizará de qué forma el oficio de productor familiar en sus diferentes rubros, se aprende dentro del núcleo familiar. Dentro de esta formación y aprendizaje influye directamente la historia productiva de la familia. La misma aparece como referencia constante en la continuidad de las nuevas generaciones dentro del rubro y las formas de cómo llevar adelante las mismas. En la siguiente entrevista vemos el relato de una de las familias con mayor productividad, pasan de ser asalariados rurales a productores familiares:

“Ea – Nosotros antes de todo esto que vieron éramos asalariados. Hace 10 años más o menos, nos decidimos. Lo único que teníamos era una casa, nos salió la oportunidad de comprar esta fracción al Instituto de Colonización (INC). Vendimos la casa que era lo que teníamos y compramos esta fracción. (...) Lo único que teníamos era un ranchito muy venido a menos y un galpón. (...) El tambo estaba hecho de cartón. Tuvimos que juntar y juntar plata. Nos pusimos un objetivo, reparar el tambo. Con eso el resto era trabajar. Juntamos y juntamos hasta que pudimos reparar el tambo. Lo hicimos con todo en regla. Así podíamos colocar mejor los productos. Era más una inversión. (...) Nosotros cuando pudimos reparar el tambo seguíamos viviendo en el ranchito que se llovía. Muchas veces me enojaba mucho con la gente que venía. Agarraba y me decían “tienen mejor el tambo que el lugar en donde viven”. Y yo me enojaba pero no decía nada. Hasta que un día le dije a una persona: “Vos crees que no me doy cuenta como estoy viviendo, Pero gracias a este tambo voy a poder hacer mi casa en el futuro”. (...) cuando terminamos el tambo ahí dijimos ahora viene la casa. Y un día cuando terminamos de juntar la plata contratamos a un arquitecto. Y te digo bien contado en 88 días hicimos la casa. Todo lo hicimos, nosotros mismos éramos la mano de obra. Y ahora si podemos disfrutar” (Anexo 1 - Entrevista 9).

Este relato de la historia en que esta familia pasa de ser asalariado a productor familiar, la forma en que planifican y toman prioridades de inversión en el predio, el sacrificar las condiciones materiales de hábitat por el progreso económico del proyecto productivo; es imagen clara de cómo esta familia lleva adelante la producción en la actualidad. Esta característica se traspasa a su hijo, quien en su propio proyecto aplica los conocimientos que su familia le brindó. De esta forma se observa que la familia no solo cumple la función de crianza y primer círculo de socialización,

también cumple una función formativa del oficio. Esta situación se observa en otras familias:

“De igual forma en la producción, lo estamos ayudando para que él de a poco se vaya haciendo hasta que pueda estar solo. Porque de a poco se aprende y uno siempre tiene errores. Nomás la otra vez hizo una mala inversión. Compro una cantidad de vacas que en principio estaban sanas. Después se dio cuenta que tenía enfermedades (...) Ea – No solo eso... si no que contagió al resto y perdió cantidad de animales. Estaba recaliente. Su padre le decía... “Bueno ahora en la próxima te vas a fijar bien en las posibles enfermedades”. Y es así de a poco se va aprendiendo” (Anexo 1 - Entrevista 12).

Esta situación ejemplifica como la familia va trabajando junto a los hijos que deciden continuar siendo productores familiares. De esta forma los forjan con la experiencia práctica en el rubro. Esta característica no solo se presenta en función de la producción vinculada a lo agropecuario, con respecto a otros rubros también. Ejemplo de esto es el siguiente relato:

“Ea3 – Si, acá trabajamos en el almacén. E – ¿Y hace mucho? Ea – No, no. Este almacén era de mis suegros, con el que estuviste hablando. Bueno, ellos atendieron toda su vida el almacén y hará unos dos meses nos lo dejaron a nosotros” (Anexo 1 - Entrevista 12).

Esta familia también hereda a su hijo y pareja el rubro familiar, en este caso un almacén, acompañado y asesorando a la nueva familia por un determinado período. Esta característica, herencia, acompañamiento y formación del nuevo núcleo en su propio emprendimiento, se visualiza en la mayoría de las familias de la Colonia. Esta característica de continuidad familiar es de los principales factores por los cuales se mantiene la población en el territorio. Al ser un lugar conocido, familiar y tener conocimiento en el rubro adecuado a la zona, hace que quienes opten por continuar como productores familiares lo hagan en el mismo territorio.

5.3 Asalariarse para diversificar ingresos económicos

Los procesos de proletarización en el medio rural son un hecho que claramente influye en los ingresos de un proyecto productivo. En este trabajo se utiliza esta característica para definir al productor familiar. La contratación de mano de obra es utilizada como opción principalmente cuando se hace inviable sostener la producción únicamente con la mano de obra familiar. Esta aumenta en las producciones que son estacionarias y requieren mayor mano de obra en determinado momento del proceso de producción. Esta situación se observa en el siguiente fragmento:

“E –Y me dijiste que en la cosecha contratan gente. Eo – Si, pagamos \$1000 el día. Lo hacemos con gente conocida. Porque si traes gente de otro lado tenés que aportar al BPS, y por diez días, la gente conocida prefiere que le des la plata en la mano y vos te ahorras el trámite” (Anexo 1 - Entrevista 13).

Vemos como la contratación de mano de obra se transforma en una forma de maximizar la

producción, contratando personal únicamente cuando la actividad productiva lo requiere. Particularmente en esta entrevista se muestra como esta actividad zafra, genera vulnerabilidad en derechos de trabajadores. Planteando el trabajar con conocidos para evitar aportes laborales y posibles denuncias. Si bien esta característica solo se explicita en esta entrevista, dicha situación materializa una práctica que es habitual en el medio, naturalizando que los trabajos de zafra no ameritan la generación de derechos laborales. Por otro lado, se observa que la contratación de mano de obra puede deberse a otras necesidades como en la siguiente situación:

“Ea – Mira, hasta hace dos meses sí. Éramos solo nosotros. Tuvimos que contratar un empleado porque no nos daba para todo. Además, nos tratamos de hacer nuestro tiempo para descansar e ir a algún lado de vacaciones. Si no te enfermas. Y para no dejar solo a nuestro hijo cuando no estamos es que contratamos un trabajador” (Anexo 1 - Entrevista 8).

En este caso el rubro de producción es la quesería, no tiene la naturaleza de períodos de zafra. Lo que lleva al contrato de mano de obra es el aumento de colocación de su producto y en consecuencia aumento de la producción. Se plantea una producción familiar intensiva, llevando la utilización del trabajo familiar a sus límites, planteando la contratación de mano de obra no familiar cuando la misma no cubre las exigencias. Esta situación es una estrategia para crecer en el mercado y aumentar los ingresos, dando mayor viabilidad al emprendimiento familiar y a la permanencia de la familia en el territorio. En este caso también se plantea la contratación de mano de obra por otro factor, el factor licencia que muchas veces no entra dentro de la lógica de la producción familiar. Esta familia concibe el descanso como algo necesario para su calidad de vida. Para no afectar la producción es que se genera el contrato de personal. Es relevante destacar como la contratación de mano de obra, se transforma en estrategia para lograr integrar el descanso al emprendimiento productivo.

Por otro lado, el fenómeno de asalariamiento se da como un componente de la pluriactividad de las familias, que en búsqueda de diversificar sus ingresos, venden su fuerza de producción en otros emprendimientos:

“E – Su nieto trabaja también en el tambo. Ea – Si un poco en el tambo. Pero el que se dedica bien al tambo es mi hijo. Mi nieto trabaja allá en el balneario (haciendo referencia y señalando hacia Kiyú) en una tienda llamada el Milagros”. (Anexo 1 - Entrevista 19)

En esta entrevista las causas de la inserción de algunos miembros de la familia en el mercado de trabajo, se debe a la entrada en crisis del proyecto productivo. En la misma entrevista se expresa que en la época que el sector entró en crisis no pudieron mantener la infraestructura de refrigeración que les permitía remitir a Conaprole. Esta situación devino en una producción artesanal de sus productos, reduciendo el mercado de colocación y de esta forma en los ingresos

familiares. Una situación similar se observa en la siguiente entrevista:

“Ea – Él es peón... trabaja en una chacra. En realidad trabaja donde consigue. E – Y acá... ¿Producen algo? Ea – Casi nada (...) Es una huerta chiquita... para nosotros nada más. Porque esto es chico nos sacaron todo el campo. E – Como que les sacaron el campo. Ea – Si, antes nosotros teníamos todo este campo, pero después lo sacaron y nos dejaron en este espacio” (Anexo 1 - Entrevista 20).

Aquí el principal ingreso familiar es el del trabajo asalariado, complementado con una pequeña plantación para el autoconsumo. A esta familia el INC le retiró los campos, dejando únicamente un predio llamado de subsistencia, que le permita realizar un cultivo básico y se mantengan en el medio rural. El trabajo dependiente, no solo se transforma en una estrategia para mantenerse en el campo, sino que pasa a ser la única opción en determinadas familias. Como se expresó anteriormente la formación del oficio y el rubro se aprende en la familia. Al quedar únicamente en espacios de subsistencia sin conocer otro tipo de actividades, las personas no encuentran otra opción que emplearse como peón rural. Se observa como la proletarización de los miembros de la familia también está transversalizada por razones de género:

“Ea -Ya te digo, estamos en el grupo de apoyo. A muchas reuniones no podemos ir, porque está mi nieto que lo tenemos que cuidar porque mi hija trabaja en una cooperativa (...) llega de trabajar a las 19:00hs. Y de mientras yo cuido de mi nieto. Nos tenemos que ir ayudando entre todos” (Anexo 1 - Entrevista 1).

Quienes habitualmente heredan el emprendimiento familiar es el hombre, por este hecho es que la proletarización es de la hija del núcleo familiar. Si bien no abandona el medio rural, si abandona la actividad laboral que la vincula como colona, y se inserta en el mercado laboral como trabajadora dependiente. Las causas de la proletarización en esta situación son culturales en función de la asignación de roles por género.

5.4 Búsqueda de alternativas en las formas de gestionar la producción

Se considera importante destacar la capacidad de innovación y búsqueda de alternativas en las formas de producción de algunos productores rurales. Es pertinente resaltar la experiencia en particular de las entrevistas 7, 8 y 9 observamos como el componente de innovación, proyección, pluriactividad y la disposición a asumir riesgos son la base de su producción. En el siguiente fragmento se describe un ejemplo de la búsqueda de innovación de esta familia. Cuando se le consulta sobre el proyecto de biogás en el predio describen lo siguiente:

“Ea – Si, ese es un proyecto que lo financia el PNUD, con la idea de que en el medio rural se comience a utilizar energía alternativa en las actividades de producción. Acá en la colonia somos los únicos que tenemos este proyecto (con tono de satisfacción y orgullo). Ea – Se junta la bosta que la vaca deja en el tambo. Eso se introduce en un bolsón donde se acumula todo el gas. Y luego va por un

caño hacia el tambo” (Anexo 1 - Entrevista 8).

El hecho de ser experiencia piloto en el fomento de energías alternativas, muestra claramente una característica marcada en esta familia. Buscan tener el mayor beneficio para su producción, realizando una gestión intensiva de su tierra y sus herramientas; aprovechando las oportunidades que se presentan en el territorio. Una clara oportunidad es la generación de biogás a partir de la utilización de los desechos de la producción del tambo. Esta es una característica cultural de la familia, de generar capacidad de proyección. En este mismo sentido se observa la autogestión de la comercialización de sus productos, le da al proyecto productivo una mayor viabilidad e independencia de diferentes factores que puedan amenazar sus productos, como se ve en el siguiente fragmento de entrevista:

“ML – Si, producimos queso. Acá tenemos el tambo habilitado para vender el queso al consumo directo. E – Y ¿Han tenido problemas con la colocación? Porque sabe que allá han tenido problemas. ML – No, no. Nosotros lo estamos pudiendo vender a un vendedor directo que pasa a levantar el queso una vez a la semana por la ruta. ” (Anexo 1 - Entrevista 8).

La independencia de intermediarios le permite ampliar su mercado y tomar sus propias decisiones de comercialización y fijar sus precios. Siguiendo esta lógica, esta familia busca la perfección en su producto para agregarle valor, sacrificando la colocación inmediata por lograr un producto de mayor calidad que apueste a una mejor colocación.

“Ea -Mira. Primero nos tratamos de esmerar con el queso. Hacer un producto bueno, que se pueda vender al consumidor. Por eso hay veces que lo tenemos quince días en proceso. R – Y donde lo están colocando. Ea – Tenemos varios lugares. La persona esta que te decía recién que lo levanta en la ruta. Ahí lo vendemos \$100 el Kilo. Luego lo vendemos a un supermercado que lo vendemos a \$120 el kilo y por último a un molino. Que a ese lo dejamos a \$130 (...) nunca es bueno depender de un solo comprador. Porque si ese te falla que haces. Acá si nos falla uno tenemos al otro (Anexo 1 - entrevista 8)”.

La característica de asumir el trabajo de comercialización, se vincula claramente con el concepto de pluriactividad. Esto se debe a que la familia aborda dos tipos de actividades de diferente naturaleza: comercial y productiva. Invirtiendo energía y tiempo tanto en la producción familiar como en las alternativas de colocación del producto, contraponiéndose a la generalidad de los productores de quesos que dependen de un único comprador (Anexo 3 – Cuadro 4). Podemos destacar esta capacidad de proyección e inversión constante en insumos para el proyecto productivo, como estrategia fundamental para la continuidad y viabilidad del mismo. En este sentido observamos como otra familia de la Colonia también tiene como estrategia la proyección a largo plazo y capacidad de inversión en infraestructura:

“Si, con el primer préstamo pudimos pagar el riego y la pileta de decantación que

fue lo que nos salvó. Sino ahora no sé lo que hubiera hecho (...) Cuando comenzamos a ver el riego funcionando terrible felicidad (...) Pero bueno por suerte ya pasamos esa etapa. Ahora compramos más caños” (Anexo 1 - entrevista 15).

Las inversiones en infraestructura son las principales formas de afrontar amenazas en la producción para mejorar la calidad del producto. La capacidad de inversión juega un rol esencial en el avance de la infraestructura. En el siguiente relato podemos observar consecuencias opuestas por no lograr realizar inversiones en dicho rubro:

“Si pero calcula que tenemos 21 hectáreas solo para 12 vacas. Es un desperdicio. Pero aparte de vender más de la mitad de las vacas... teníamos unos chanchos y ovejas que también las vendimos. También vendimos las herramientas. Y al bajar la producción no nos alcanza PPR o para pagar la energía que usa la maquinaria de ordeño y el tanque de frío... antes que se estropearan por estar parados decidimos venderlo. Y al no tener tanque no podemos remitir más a CONAPROLE. (...) Ordeñamos artesanalmente (...) Y vendemos al predio de acá al lado que tienen quésería no sé si lo vieron” (Anexo 1 - entrevista 19).

Se puede observar dentro del concepto pluriactividad, como la diversificación en el rubro de producción se transforma en una estrategia para diversificar los ingresos. De esta manera se disminuyen las consecuencias sobre la economía familiar cuando la coyuntura en una de las ramas de producción no son favorables. Observamos dicha diversificación en el rubro con el siguiente relato:

“R – ¿Después tienen algún otro ingreso? Ea – Si, tenemos unas 6 hectáreas por la colonia Mac Meeckan. R – ¿Son de ustedes? Ea – No, ahí estamos como medianeros. El dueño no lo estaba utilizando mucho. Arreglamos que vamos con el tractor plantamos nosotros, él pone el predio y vamos a medias. R – ¿Qué es lo que producen ahí? Ea – Ahí se planta avena más que nada. E – ¿Y vos ayudas ahí? Ea – No... Ahí no porque es con el tractor que se trabaja. A mí no me gusta utilizar el tractor. (...) después tenemos el otro campo que ese sí es de nosotros. (...) Ahí estábamos plantando cebada. El tema es que ahora no vale nada. Entonces la quemamos. Ahora hay que ver qué vamos a plantar. Todavía no decidimos que plantar en ese campo” (Anexo 1 - entrevista 9).

Aquí se ve claramente la estrategia de la familia de tener varias posibilidades de ingresos económicos. Por un lado una producción de quesos, que se transforma en producción principal e identifica a los productores. Por otro lado, cuentan con hectáreas dedicadas a la plantación de cebada, la cual dependiendo de la coyuntura del mercado se pueden cambiar por otro tipo de plantación. Por último, trabajar como medianero en la plantación de avena, utilizando como principal recurso su tractor. Esta familia no depende únicamente de la colocación de un producto en el mercado. Siguiendo esta misma lógica se observa otra familia utiliza la misma estrategia:

Eo – “Acá más que nada producimos leche, tenemos un tambo. Y también nos dedicamos al cultivo de papas. (...) en esta fracción me manejo bastante bien con la papa y la lechería. Después, tengo otra fracción en la que hay ovejas. E – ¿Y les da

bastante las ovejas? Eo – Y, antes con la lana pagábamos la renta. Ahora bajo la lana y subió la renta. E – ¿Cada cuánto es que venden lana? Eo – Y una vez al año. También sub arrendamos otros campos para plantar la papa, y también plantamos en lo de Edmanuel. (...) lo principal es la papa. El resto de las cosas son para complemento” (Anexo 1 - Entrevista 11).

En esta situación se mantiene una producción agrícola principal, complementándose con producción lanera con un ingreso anual y una producción lechera. La pluriactividad en sus diversas formas se transforma en una estrategia básica que les permite no depender de una sola fuente de ingresos.

5.5 El asociativismo como medio para mejorar la producción

Una de las principales formas que tienen los productores familiares de maximizar el rendimiento de su producción es asociarse con otros productores. Esto trae muchas ventajas para el desarrollo de la producción a la vez que permite el acceso a beneficios y oportunidades brindadas por el Estado. De esta forma se observa como dentro de la Colonia se presenta el asociativismo productivo, en el cual distintos núcleos productivos se asocian para mejorar la producción de todos los establecimientos. Dentro de la Colonia solo existe un grupo de lecheros que muestra estas características:

“Ea – Si, nosotros formamos parte de un grupo de lecheros (...) R – Y en el grupo. ¿Qué es lo que hacen? Ea – Y tenemos un campo de recría, queda en frente al tambo por allá, por el camino a la Damon. (...) Ahí se hace la recría... Arrendamos entre todos. E – Y como hace para compartir los gastos. Ea – El predio lo arrendamos entre todos. Cada uno según la cantidad de animales que tenga en recría. Y eso lo diferenciamos con caravanas de diferente color. El nuestro es el rojo, el de otro es el verde y así hacemos. Y después también compartimos herramientas, que son de todo el grupo. (...) R – ¿Y hace cuanto que esta? Ea – Exactamente hace 22 años. Al principio... te digo... llegamos a ser como treinta productores. R – ¿Y ahora cuantos son? Ea – Y el presidente, nosotros que mi esposo es el tesorero, la secretaria... Y seremos unos seis productores en total. Tres de acá y tres de la colonia de enfrente, la Mac Meeckan (...) Compartimos el asesoramiento técnico. Con nosotros trabaja un Agrónomo” (Anexo 1 - Entrevista 1).

Aquí se observa como el asociativismo productivo se utiliza para el acceso a infraestructura, como campo de recría y herramientas, que si no fuera a través de formas asociativas los productores no podrían o deberían invertir un mayor monto de dinero para lograr acceder. Es importante mostrar como el asociativismo se realiza únicamente en la utilización de infraestructura. En este caso no se comparte ni la producción ni la comercialización de los productos, lo que podría derivar en mejoras a la hora de colocación del producto, pero este grupo diferencia claramente la producción de cada emprendimiento y los gastos que cada uno asume en función de la utilización del campo de recría. Además es importante analizar el acceso al asesoramiento técnico por parte de ingenieros

agronomos. Éste aporta técnicas que recae directamente en la mejora de la producción y en maximizar las posibilidades de explotación del predio. De esta forma la actividad asociativa a nivel productivo incide directamente en la mejora de los ingresos de cada establecimiento, aumentando su viabilidad. Una muestra de esto es la perduración del grupo en el tiempo, reconociéndose veintidós años de existencia continúa del grupo. Se observa una formalidad jurídica del grupo al contar con autoridades electas y personería jurídica frente al estado, lo cual puede mostrar cierto compromiso organizativo de sus integrantes. Pero contrario a lo que se podría esperar de una actividad que mejora la producción, se ve un descenso de participación en el mismo, pasando de treinta a seis integrantes en el momento de efectuarse la entrevista. El material con el que se cuenta no permite analizar en profundidad las razones por las cuales la participación dentro de las actividades asociativas de nivel productivo desciende. Pero algunos de los aspectos que pueden influir en esta situación es la dedicación total de las familias en las actividades productivas del predio. Al haber una división de género en las actividades públicas que se relacionen a la producción, si el hombre no puede participar de las mismas por determinados motivos, la mujer no asume ese rol y la familia deja de participar.

Una acción que indirectamente intenta revertir el descenso de las actividades asociativas es el acceso a diversos programas y beneficios provenientes del Estado, que como condición exige la existencia de grupos asociativos. De esta forma se integran la mayoría de los productores familiares de la Colonia a emprendimientos de carácter asociativo:

“Ea –Si participamos en el grupo de PPR. Si ahí estamos, que van los técnicos. También participamos en el grupo de los Treinta. E – ¿Que grupo es ese? Ea – Es un grupo de queseros artesanales. Le dicen de los treinta porque al principio éramos esa cantidad. Ahora somos veintiocho. La idea del grupo es apostar a mejorar cada vez más el producto que se realiza. Ahí recibimos ayuda de técnicos, ingenieros. (...) también participamos del grupo de Queseros Juan Soler. E – Si, ¿y ahí que hacen? Ea –En realidad ahí no estamos pudiendo ir mucho a las reuniones. Nos mantenemos en contacto. Siempre intenta ir uno, yo, mi esposo, o mi hijo. Pero se nos ha complicado. (...) Por medio del grupo obtenemos beneficios y convenios con diferentes organizaciones. Tienen una cámara en común por si se necesita. Por suerte nosotros no la hemos necesitado” (Anexo 1 - Entrevista 8).

En esta situación la familia tiene una gran capacidad para participar en una variedad de espacios asociativos que le permite acceder a diferentes beneficios no solo de financiamiento, sino también vinculándose con productores del mismo rubro pero a nivel nacional. La participación en el PPR le permite el acceso a préstamos de inversión y asesoramiento técnico. Integrándose al grupo de los Treinta tiene un fin de mejora constante de su producto y con esto su colocación. Además se mantiene en contacto con otros grupos de los cuales puede obtener beneficios en infraestructura, que aunque en su momento plantean no necesitarlo, son un seguro ante posibles amenazas no

previstas.

La situación de participar en grupos para acceder a un determinado beneficio, es expresada literalmente en una entrevista anterior a la misma familia:

“Si, si... Un grupo de lecheros. Va! En realidad lo que es un grupo en si no. En realidad es un conjunto de personas que se juntan para recibir el beneficio. En si no es un grupo. Y si ya hace unos años que estoy en el grupo.” (Anexo 1 - Entrevista 7).

Claramente la participación en determinados grupos se transforma en funcional a la obtención de beneficios para la producción. Principalmente se produce con los participantes de los grupos de PPR. Aquí el Estado otorgaba a los productores familiares préstamos para realizar mejoras en los establecimientos productivos, pero quienes recibían el beneficio necesariamente debían ser los integrantes del grupo. Este préstamo es de gran ayuda para los productores que logran invertirlo en infraestructura, siendo muchas veces la diferencias en situaciones de amenazas no previstas. Pero esta dinámica termina quitándole contenido de ideas a los procesos asociativos, transformándose en requisito para obtener beneficios. Esto genera que los procesos asociativos no sean duraderos en el tiempo, que los interesados participen hasta obtener sus beneficios. En este sentido se valora la existencia del grupo de Lecheros mencionado anteriormente, ya que a pesar de su descenso continúan manteniendo la participación y compartiendo la infraestructura y objetivos.

Se observa que la cultura de participación en procesos asociativos o actividades comunitarias dentro de la Colonia, forma parte del capital cultural de las familias. Estas experiencias, tanto positivas como negativas se trasladan de forma intergeneracional. Vemos como los jóvenes criados dentro de una familia con cultura de participación asociativa o comunitaria, actualmente reproduce esta experiencia en su desarrollo laboral. Claros ejemplos son los protagonistas de las entrevistas 7 y 8, donde se plantea que el hijo que continúa con el rubro lechero tuvo una activa participación en diferentes grupos, entre los cuales el grupo de jóvenes y de teatro que desarrollaba actividades en la práctica profesional de Trabajo Social en la colonia Damon. Además se observa una insistencia y convencimiento del entrevistado en la legitimidad y utilidad de los espacios asociativos, mostrando cierta decepción cuando los mismos no funcionan de la forma esperada.

“Eo – Si, sí. Se habían logrado una cantidad de cosas con ese grupo. La verdad que parecía que iba a seguir. Con la obra de teatro que se había hecho con ustedes. Inclusive me gustó porque ya se habían planificado cosas para fines de este año y el verano que viene. (...) cada uno fue asumiendo diferentes responsabilidades. No sé. Quienes estábamos ahí comenzaron a asumir más responsabilidad con el trabajo y bueno (...) Y de a poco se terminó desgastando. Yo iba siempre. Lo que pasa que si la gente no es constante no se puede trabajar (...) E – Claro, y dejaste de ir. Te cansaste. Eo – Y si me di cuenta que estaba descuidando las tareas del

trabajo, y comencé a ayudar más acá a mis padres” (Anexo 1 - Entrevista 8).

Se observa un convencimiento de la importancia y utilidad de la participación comunitaria. Si bien el ejemplo es de una situación puntual, podemos decir que la cultura de participación se transmite de generación en generación, principalmente con la experiencia, ya que esta familia citada la analizamos anteriormente con su participación en varios grupos de carácter productivo

5.6 Integración a grupos sin perseguir un fin productivo

Se puede observar como dentro de los relatos históricos de la CAM han existido diferentes grupos de colonos que no se dedicaban exclusivamente a la actividad productiva. Dentro de estos grupos se visualiza el grupo de mujeres “Las Margaritas” (Anexo 1 - Entrevista 18), el Club Deportivo Juincam (Anexo 1 - Entrevista 2), grupo de jóvenes y de teatro en la Colonia Damon (Anexo 1 - Entrevista 8), Comisión Colonos (Anexo 1 - Entrevista 2), Actividades realizadas dentro del salón comunal (Anexo 1 - Entrevista 16). Dentro de un entorno en el que el trabajo ocupa la mayor parte de la vida cotidiana, la existencia de estos espacios permite una relación desde otra perspectiva, de la persona como integrante de una comunidad y no solo como miembro de un establecimiento productivo. Estos espacios sirven como forma de recreación, de olvidarse del trabajo por un instante y dentro de un entorno de “lejanías” donde las distancias con los vecinos son grandes y los tiempos del trabajo extenso, sirve como espacio de encuentro con el otro.

En un entorno urbano donde el trabajo se encuentra por fuera del ámbito del hogar, las redes vinculares se amplían más allá de la familia. En el entorno de la Colonia la no existencia de estos grupos reduciría las redes vinculares de las personas a la vida familiar. El encuentro con el otro disminuye la sensación de aislamiento y lejanía de las personas, a la vez que genera una identidad de pertenencia a la comunidad, situación que influye a favor de la permanencia de las personas en la Colonia. A pesar del importante rol que, en nuestro punto de vista, tienen estos espacios en la vida cotidiana de los colonos; continúa siendo relegado a un segundo nivel de importancia por debajo de las actividades productivas y asociativas vinculados a la producción. Un claro ejemplo es el continuo proceso de desintegración de estos grupos como se plantea en la entrevista 8. En la misma entrevista observamos cómo se relega la participación en la nueva comisión de colonos alegando que ya participan en espacios de asociativismo relacionados a la producción. Si bien hemos visto que en todo momento la organización de la vida cotidiana se planifica en función del emprendimiento productivo, asume un carácter simbólico que estos espacios de integración queden para los momentos posteriores al trabajo si es que existen. En el

mismo sentido como la “cara visible” del establecimiento productivo es el hombre, también es el hombre quien más relega los espacios de integración por la actividad laboral. De esta forma la mujer toma un protagonismo importante participando en los espacios comunitarios. En el proceso de formación de la nueva comisión de colonos fue clave el rol de las mujeres y sus experiencias de participación en espacios similares aportando experiencia en cuanto a lo organizativo, administrativo y conocimiento de los recursos existentes; claros ejemplos son los descriptos en las entrevistas 2 y 16. Cuando se comienza a plantear la posibilidad de revitalizar espacios comunitarios que habían quedado en desuso como el salón comunal, queda de manifiesto la falta de espacios de integración y de encuentro por fuera de lo productivo. Esto se observa en el siguiente relato cunado se plantean actividades:

“Para mí sería bueno que se hagan actividades deportivas para los niños... Actividades de recreación (...) en un momento estuvieron viniendo profesores de educación física. También tendrían que venir profesores de inglés para los niños (...) Primero hay que ver cuantos interesados hay. Y después comenzar a traer a algún profesor que pueda ayudar (...) hacer encuentros deportivos para todas las edades. Organizarlos entre las escuelas. Eso estaría bueno. No sé... Estaría bueno hacer una cancha de Voleibol para darle otra alternativa a los niños aparte del fútbol (...) También está el tema de la biblioteca que se tendría que usar. Hay cantidad de libros y están ahí sin uso. Eso es algo principal” (Anexo 1 - Entrevista 16).

De esta forma se puede comenzar a relacionar los espacios de integración comunitaria como espacios de dispersión y de recreación lo cual contribuye a la mantención de la calidad de vida en el medio rural, tema que se profundizará más adelante.

5.7 Implementación y contradicción de las políticas públicas

En este punto se analizará las diferentes formas en que se implementan las políticas públicas en el territorio. Se describirán los logros y objetivos que estas alcanzan, pero principalmente la forma en que se relacionan y llegan a los habitantes. En consecuencia se abordará las formas contradictorias de aplicación y relación con el medio.

Una de las políticas públicas que se desarrollaron en la Colonia es el PPR. En las entrevistas realizadas se visualiza claramente como los colonos utilizan este programa principalmente como dos estrategias de mejora de la producción, como se ve en los siguientes relatos:

“Ea – Si, somos beneficiarios del PPR. Acá viene el ingeniero agrónomo. Ahora estamos recibiendo el segundo préstamo. Si, con el primer préstamo pudimos pagar el riego y la pileta de decantación que fue lo que nos salvó. Sino ahora no se lo que hubiera hecho. E – Estuvo complicado no. Ea – Si, re complicado. Cuando comenzamos a ver el riego funcionando terrible felicidad. (...) Ahora compramos más caños” (Anexo 1 - Entrevista 15).

En esta situación se observa que se utiliza el programa para el acceso a una línea de crédito que les permite invertir en infraestructura y herramientas. En este caso la instalación de regadío artificial que les permita hacer frente a situaciones de sequía, pero que además permite el acceso a herramientas y mejora de las instalaciones de los tambos. Por otro lado vemos como los beneficiarios del PPR reciben asesoramiento técnico de ingeniero agrónomo. Lo cual les permite mejorar la forma de producción generando mayor rentabilidad. Esta utilización del programa se visualiza en el siguiente relato:

“E – ¿Participan del PPR? ML – Si, si se participa. Se reciben los créditos del proyecto y el asesoramiento técnico. E - ¿qué asesoramiento es que reciben? ML – Bueno, el grupo recibe el asesoramiento de un ingeniero agrónomo. E – Así que usted está participado de un grupo. ML – Si, si... Un grupo de lecheros. Va! En realidad lo que es un grupo en si no. En realidad es un conjunto de personas que se juntan para recibir el beneficio” (Anexo 1 - Entrevista 7).

En esta situación se expresa no solo el acceso a los beneficios de crédito y asesoramiento técnico, además se relata la forma en que se reciben dichos beneficios. Se muestra que para recibir los beneficios se debe conformar un grupo de productores y participar del mismo. Es a través del grupo que se accede al beneficio, pero como plantea el entrevistado y como hemos analizado anteriormente, el grupo no tiene un objetivo como tal más allá del acceso a los beneficios que brinda el PPR. En el caso particular de la CAM, el asociativismo en torno a la producción se genera para acceder a los programas del estado.

Otra de las políticas públicas implementadas en el territorio es el plan MEVIR. En el momento en que se realizó el trabajo de campo, el programa estaba realizando un llamado a nuevos beneficiarios. En función de esta situación varias familias consideraron la posibilidad de presentarse a alguna de las dos modalidades que presenta el programa. Gran parte de la población de la Colonia ha accedido al beneficio erradicación de la vivienda precaria, como se observa en el anexo 1 entrevistas 1, 8, 12 y 15. De esta forma se logra mejorar en gran medida la calidad de vida de las familias por medio del mejoramiento de la vivienda. Esta tiene gran relevancia en la vida cotidiana de todas las familias en general, pero en esta situación en que el trabajo comparte el mismo hábitat con el hogar, la significación de la vivienda como espacio de circulación constante, aumenta la importancia de sus buenas condiciones edilicias. La mejora de la calidad de vida de los productores a través de la mejora de su condiciones habitacionales, influye positivamente para que las personas se fortalezcan en el medio rural. Por otro lado observo como el programa Unidad Productiva de MEVIR, contribuye al desarrollo del emprendimiento productivo. Vemos como concretamente la familia del anexo 1 entrevista 15 utiliza dicho beneficio para mejorar la infraestructura de su

establecimiento. En el mismo sentido otras familias optan por priorizar el avance en la infraestructura del emprendimiento que en la mejora del hogar:

“E – Si, al final el llamado se va a hacer el martes 17. Ese día tiene que ir a inscribirse sí o sí. D – A bien, bien. E – Estaban viendo ellos (hijo y nuera) de capas de inscribirse también para una casa. D – Ha si, está bien porque ésta está muy venida a menos. Está bien. Al final nosotros solo vamos a inscribirnos para el Tambo. E – Si y la casa que pasó al final? D – Si, pero viste capas que pedimos es mucho y terminan dejándonos sin nada. Y bien o mal lo principal es el Tambo. De última las refacciones se pueden hacer luego (Anexo 1 - Entrevista 10).

En esta situación la familia tenía planificado acceder a la vivienda de MEVIR para poder instalarse en su predio productivo y no tener que trasladarse diariamente. Pero termina optando únicamente por mejorar las instalaciones del tambo, relegando la construcción de la casa para otra instancia. De esta manera el Plan MEVIR logra intervenir en el desarrollo rural de los productores familiares, por un lado mejorando la infraestructura de los establecimientos lecheros y por otro lado mejorando la calidad de vida de las personas. La mejora de la calidad de vida se da tanto en la mejora de la vivienda, como en la mejora de las condiciones laborales. Al hacerse instalaciones en los tambos, cambia la manera de producción, usando fosas que le permita a los productores realizar el ordeño de forma vertical y no indicado, dentro de otros cambios.

De esta forma los productores familiares utilizan estas políticas públicas para lograr mejorar sus condiciones de vida en general, tanto a nivel doméstico como productivo. Estas políticas colaboran al desarrollo de los productores de forma integral, siendo una clara estrategia para lograr continuar con las actividades productivas. Pero se observa que estas son claramente medidas paliativas, que si bien son necesarias para mejorar las condiciones de vida de esta población, no ataca la problemática estructural que genera las desigualdades a nivel económico y social, como plantea Foladori al decir.

“...hemos tomado la distinción de Goldblatt pero la hemos formalizado de manera diferente. Consideramos las causas estructurales como aquellas relacionadas con las tendencias intrínsecas al sistema capitalista y derivadas, por tanto, de sus relaciones de producción. Las causas aparentes (que Goldblatt llama de directas) serían las manifestaciones derivadas de las relaciones técnicas.” (Foladori, G. 2001:70)

En este contexto el INC cumple una función central como presencia estatal. Por medio de él, a través de la reorganización del acceso a tierras, la mayoría de las familias de la Colonia se conforman como tales. Como vimos en el encuadre teórico el INC es el encargado de adjudicar y fiscalizar la utilización del bien primordial del rubro después de las personas, que es la tierra. En el encuadre teórico observamos cuales son las condiciones necesarias para acceder a la adjudicación de tierras y las prioridades que se establece el INC. Si bien muchas de las familias de la Colonia ya

se habían instalado en el territorio antes de transformarse en Colonia (Anexo 1 - Entrevista 16), el INC se transforma en el ente de contralor y nexo entre la población y las diferentes políticas públicas. Dentro de las cuales, las ya desarrolladas PPR y MEVIR; o de acceso a beneficios coyunturales por situaciones de crisis, como el otorgamiento de ración en la sequía (Anexo 1 - Entrevista 8) y asesorando sobre el plan de UTE que permite subsidios de la instalación de energía eléctrica en el predio (Anexo 1 - Entrevista 12) entre otros. Esto nos muestra que el INC logra tener una visión individualizada de la situación de cada familia y presentar las prestaciones y beneficios que considera adecuado. Pero la función de promover la organización de los colonos en torno a los asuntos del territorio se ve afectada. Esta situación dificulta la apropiación de las políticas públicas como colectivo, generando malestares por las formas en que se otorgan beneficios como muestra el siguiente relato:

“R – El programa de ración ustedes lo recibieron. Ea – No, no. R – No se lo dieron. Ea – En realidad nunca lo solicitamos. Consideramos que no lo necesitábamos. Había mucha gente que estaba en peor situación que lo necesitaba más. Por suerte nosotros nos pudimos manejar con las raciones que ya teníamos. Lo que me enojó fue la gente que tenía ración y no la necesitaba y mintió para que le den doble ración. Eso sí me disgustó mucho” (Anexo 1 - Entrevista 8).

Se considera que la existencia de la comisión de colonos, además de ser la vía de información de la diversidad de políticas públicas que surjan para el sector, daría espacio al intercambio de opiniones en las formas de implementarlas y a la vez de expresar las necesidades del territorio. Por esta razón es pertinente describir las formas conflictivas que el INC ha utilizado para resolver los procesos problemáticos en torno a las diferentes comisiones de colonos.

Se puede observar que los espacios de integración y espacios asociativos vinculados con la administración del salón comunal, siempre estuvieron asociados con resoluciones conflictivas en las que derivaban dichos procesos. Vemos como la historia de las diferentes comisiones de colonos siempre comienza por necesidad directa del INC, ya que la considera el actor representante de la Colonia. En el momento que se realizó el trabajo de campo, el INC plantea la no existía de comisión de colonos. Por lo cual la demanda del INC con los estudiantes de Trabajo Social fue trabajar y acompañar la formación de una comisión de colonos. En este sentido se visualizó que en los momentos que existió una comisión de colonos, se creaba en torno a la administración del salón comunal, el cual es un bien de interés público y propiedad de la comunidad en su conjunto. Por este motivo quienes lo pasan a administrar y la forma en que lo administren, se transforma en centro de conflicto dentro de la Colonia. En el relato expuesto por los colonos vemos un grupo de mujeres denominado “Las Margaritas”:

“Ea – Mira, acá antes había un grupo de damas, que era el que administraba el salón de la Colonia... “Las Margaritas” se llamaban. Que pasó... ellas durante años

tuvieron la administración del salón. Había pila de cosas, computadoras, muebles... de todo. Que claro se hizo con el esfuerzo de todos. (...) R – Y ¿qué fue lo que paso? Ea – Luego, por medio de una asamblea se decidió, (...) cambiar de comisión. Que ahí se eligió a quien es la actual presidenta (...) Con ellas asumieron otras personas también que por distintas causas se fueron alejando. Pero ta. Ahora hay un grupo de apoyo a la comisión con el que participamos con mi esposo. Ea – El hecho es que, cuando se cambió de comisión, las señoras se pusieron furiosas. Se enojaron y desamueblaron todo el salón. (...) las mesas, las computadoras, todo. Diciendo como que eran de ellas. Pero eso era del salón no de ellas” (Anexo 1 - Entrevista 1).

En este relato vemos como el desenlace de una administración finaliza abruptamente cuando el representante del INC convoca a asamblea la cual define cambiar las autoridades. Esta situación genera conflictos entre las personas. Posteriormente los representantes del INC comienzan a tener conflicto con las nuevas autoridades de la comisión:

“Ea – Si, yo participé de esta última comisión pero después abandoné. (...) Muchas veces se generaban conflictos a la interna de la comisión. Eso genera muchos conflictos entre los vecinos, y hay que convivir después. Por eso deje.(...) Están siempre con el tema de las que estaban antes administrando el salón. Que identifican a unos con la comisión y ya piensan que tenés que estar peleado con los que estaban antes. Por el tema que se llevaron los muebles. No hay que escarbar más con el tema de la venta de los muebles del salón. (...) Está ésta señora (Presidenta), que ta le reconozco que ella hizo mucho esfuerzo. Mira que se movía esa mujer. Se preocupó por hacer muchas cosas materiales por ejemplo el proyecto de las computadoras. Eso estaba muy bueno. Pero se deterioró en el área social. Termino centralizando mucho las responsabilidades en ella. Y eso fue desgastando a la gente. Ea –pero esa misma gente es la que después se fue, eran los que la habían votado. Y vos decís. Pero no sabían que era así. Por algo la votaron. E – Si... Fui la última antes que quedara solo ella. Ea – Si... Yo me quede un poco para calmar los ánimos entre ellos... sino quedaban solos RT y Presidenta – Si, ahora RT quiere convocar para una reunión en el salón. Para ver si se puede volver a formar un grupo y hacer alguna actividad con el salón” (Anexo 1 - Entrevista 16).

De este relato se observa dos puntos claves para el análisis. Por un lado la relación entre los integrantes de la Colonia queda seriamente afectada por los desenlaces conflictivos que han tenido las administraciones del Salón Comunal y por otro lado como INC intenta repetir una misma forma de intervenir sobre un problema. Esta forma de intervenir es: ante continuos desacuerdos con la administración, llamar a nuevas elecciones sin informar a las actuales. Es bueno retomar la necesidad que el RT le plantea al grupo de Trabajo Social, que fue apoyar en el proceso de reorganización de una nueva comisión. Las entrevistas realizadas, mostraron la existencia de una comisión en ejercicio al momento en que se comienza a trabajar en la Colonia. Por esta razón se decidió generar espacios en los cuales se pudiera realizar una transición entre la administración saliente y la elección de las nuevas autoridades. Es importante observar que el principal interés del RT del INC en que exista una nueva administración del salón, es para la asunción de las deudas con UTE. La no existencia de comisión de colonos tiene como consecuencia que las deudas que genera

la existencia del salón comunal, recaiga en la Oficina Territorial del INC. Aquí se genera un conflicto de intereses desde varios puntos de vista. Por un lado la reglamentación del INC plantea que debe existir una comisión de colonos con el fin de discutir temas relacionados a la Colonia, por otro lado existe un interés de participación de la comunidad pero en función a realizar actividades en el salón comunal encargándose de su administración; y por otro lado la Oficina Territorial del INC que promueve la formación de una comisión que administre el salón comunal para que ésta asuma la deuda que genera el mismo. En este entramado es que se genera una nueva comisión de colonos, que en el entorno del INC, es el principal medio por el cual el MGAP informa sobre los diferentes beneficios y programas para los productores de la Colonia. Con esta forma de resoluciones conflictivas, que dejan secuelas en las relaciones interpersonales; se afecta la principal herramienta de información, y se afecta la forma de acceso de los productores familiares a los beneficios de las políticas públicas. Aquí el INC no logra cumplir con su objetivo de ser mediador y regulador como política pública. Si bien logra un conocimiento de las diversas situaciones familiares, al momento de resolución de conflictos, las estrategias asumidas generan aun más rispideces en la población. Prioriza el cumplimiento de las responsabilidades formales, por encima de los procesos grupales que puede tener un colectivo.

En el mismo sentido se observa como el INC, si bien tiene la herramienta para lograr cambios estructurales en las política de distribución de tierras (capacidad de expropiar y redistribuir las tierras), se limita a administrar los bienes públicos y brindar información sobre políticas públicas que mitigan los efectos de la cuestión rural. Clara muestra de esta situación es que solo 14 familias sean propietarias de sus terrenos. El resto de los colonos mantienen un vínculo de arrendatario o promitente comprador o arrendatario quienes mantienen un vínculo productivo. Otros son ocupantes o predios de subsistencia (Anexo 3 – Cuadro 6). Mostrándose el INC como administrador de estas situaciones de dependencia económica. De esta forma, se puede observar como las estructuras de diferentes políticas públicas “chocan” al momento de su aplicación. Poniendo en riesgo la permanencia de los productores familiares en su territorio o precarizando la calidad de vida, entrando en contradicción con sus propios objetivos. Se observa que la posibilidad de jubilarse a través del BPS, entra en contradicción con sus consecuencias en el INC como se puede visualizar en los siguientes dos relatos:

“E – ¿Y piensa en jubilarse? Eo – Si... El tema es que si me jubilo tengo que hacer el traspaso del campo. Y es muy complicado. Porque solo con la jubilación no nos da. Y eso sería mucha complicación. Así que ahora no pienso en eso” (Anexo 1 - Entrevista 5). “R – ¿Y sigue trabajando? ¿No se pudo jubilar? Eo – Lo que pasa que si me jubilo me sacan el predio. Y solo de la jubilación no te da para vivir. Mi señora esta jubilada y no gana nada” (Anexo 1 - Entrevista 6).

Se puede observar claramente como la posible jubilación entra en tensión con la estructura material, tanto económica como de medios para trabajar de las familias. Aquí las personas teniendo la posibilidad de jubilarse, optan por seguir trabajando. El INC considera que al jubilarse, las personas al dejar de trabajar no necesitaran las mismas dimensiones de tierra para producir. Por lo tanto reduce el terreno a seis hectáreas llamado predio de subsistencia (Anexo 3 – Cuadro 6) otorgando el terreno a nuevos colonos o adjudicando a actuales de la misma colonia. Los colonos con posibilidades de jubilarse, al ser conscientes de no poder mantener sus gastos con el ingreso de la jubilación, deciden posponer lo máximo posible su retiro. Por lo tanto, si no existen hijas o hijos que continúen con el emprendimiento productivo, las personas continúan con el trabajo de producción con mayor edad de la posible, relegando su derecho a jubilarse y su calidad de vida. En otras situaciones similares vemos consecuencias diferentes:

“Eo – Sí... pero ahora queremos vender acá. E – ¿Por? Eo – Porque no trabajamos en el tambo, los dos estamos jubilados. Estamos medios cansados también. La idea es vender e irnos a vivir a Puntas de Valdez. E – Claro... ¿por qué Puntas de Valdez? Eo – Porque queda cerca de acá, si queremos venir a charlar con algún familiar venimos rápido. E – claro. ¿Y el único ingreso es su jubilación? Eo – No... Somos jubilados rurales. No nos alcanzaría la plata. Yo hago changas arreglando galpones. Vez esa es otra razón. Los trabajos estos los hago en Puntas de Valdez. Y ahí ya me quedaría cerca” (Anexo 1 - Entrevista 17).

De esta forma se genera una segunda situación en la que la familia decide mudarse (a un pueblo cercano) para acceder a los trabajos informales que le permita complementar la jubilación y de esta forma llegar a los ingresos necesarios. Vemos como en las primeras situaciones se resigna el derecho a la jubilación para poder permanecer en el medio rural. En la segunda situación, se opta por no mantenerse en el medio rural mudándose al pueblo más cercano y jubilarse realizando trabajos informales para complementar sus ingresos. Si bien estas situaciones son casos particulares y teniendo en cuenta que la base principal de la problemática es el monto de jubilación, esta es una contradicción estructural del sistema. Como plantea Beck las problemáticas se manifiestan y se asumen como conflictos de los individuos individualizados, pero son problemáticas estructurales dentro de la institucionalización (Sales, T. 2009). Aquí el centro del problema que es el bajo nivel económico de aporte de los productores familiares, deriva en una baja jubilación que no les permita retirarse de manera real. Teniendo como consecuencia la dificultad de aplicar la ley que reduce a predio de subsistencia el territorio de los productores jubilados. Se generan situaciones en las que se debe optar por permanecer en el medio rural renunciando al derecho a la jubilación y retiro; o acceder a la jubilación pero perder el principal ingreso que es la producción. Corriéndose el riesgo de migración a centros densamente poblados cerca de posibles trabajos informales. El INC vuelve a actuar como administrador de las políticas públicas, sin proponerse cambios profundos o

alternativas para estas personas. Como consecuencia se observa una paulatina reproducción de la acumulación de tierras en manos de pocos productores pero a nivel de la Colonia. Pasando los terrenos retirados de los jubilados o malos pagadores, a los colonos que tienen la capacidad financiera de comprar, arrendar y mantener el terreno. Paradójicamente, estas contradicciones estructurales pueden llevar al INC a reproducir a nivel micro, la problemática que en la ley está mandatado a solucionar.

5.8 Calidad de vida de los productores familiares.

Es de gran importancia el análisis de la calidad de vida dentro de la vida cotidiana debido a que puede influir en la decisión de continuar en el medio rural o migrar a centros poblados. En este sentido en lo que respecta al acceso a servicios dentro de la CAM, podemos observar la existencia de dos centros de educación primaria para las colonias Damon y Montañón. En cuanto a educación secundaria, dentro de la Colonia no existen centros de educación secundaria. De esta forma los jóvenes deben trasladarse hacia la ciudad de Libertad para acceder a educación secundaria o UTU.

En lo que respecta a la salud no existe ninguna policlínica de salud pública en las cercanías de la Colonia. Las personas que no acceden a mutualista se deben trasladar al hospital de Libertad para acceder a servicios de salud pública (Anexo 1 - Entrevista 10). En lo que respecta a los colonos, muchos de ellos poseen la cobertura a través del sistema mutual (Anexo 1 - Entrevista 12). En Puntas de Valdez (a tres kilómetros de la Colonia) existe mutualista, pero en su mayoría los colonos optan por mutualistas con sede en Montevideo que debido a su relativa cercanía son la elección de las personas. Esta situación genera que la emergencia médica tenga dificultad de acceder de forma rápida. Podemos observar en el anexo 1 - entrevista 6, como esta situación puede derivar en riesgo de vida al haber fallecido una persona picada por avispas sin que llegue a tiempo la emergencia móvil. Por otro lado con respecto a la calidad de vida en salud avanzada, vemos que la situación de traslado a Montevideo por enfermedades crónicas con necesidad de control constante, como el descrito en el anexo 1 - entrevistas 1, 2 y 3, conlleva la planificación laboral con mucho tiempo de anticipación. Debido a que la instancia de viaje y atención puede requerir muchas horas del día, se afecta al trabajo de toda una jornada en el tambo. Incluso la necesidad de contratar mano de obra para esos días por ser un trabajo de rutina como el rubro lechero. De esta manera si bien el acceso a servicios de salud primaria y educación pública existe, las distancias y los tiempos influyen directamente en la cotidianidad de las familias. Por esta razón la cercanía relativa a Montevideo está determinada por la capacidad económica de la familia; tanto por el acceso a

transporte propio, como por la posibilidad de contratar mano de obra que continúe la producción. Con respecto al acceso de energía eléctrica, la gran mayoría de los colonos tienen acceso a la misma. Únicamente en algunas situaciones puntuales como en el anexo 1 - entrevista 12 no se cuenta con dicho servicio.

Siguiendo la temática de calidad de vida, nos parece importante abordar las condiciones laborales en el medio rural. Como desarrollamos anteriormente, el trabajo se transforma en la centralidad de la vida cotidiana en la familia. La cotidianidad se organiza en función al trabajo por lo tanto el mismo influye claramente en la calidad de vida de las familias. En este sentido, partiendo de la base que el rubro predominante de la Colonia es la lechería (Anexo 3 Cuadros 4 y 5), vemos que el mismo tiene una exigencia de rutina diaria debido al ordeño. Esta situación genera varias particularidades, por un lado las formas de ordeño, en la mayoría de las situaciones los colonos cuentan con herramientas que permiten la extracción de leche, recurriendo al método tradicional en contados casos. Por otro lado para tener una actividad laboral optima que reduzca el impacto en las personas, los colonos deberían contar con fosas de ordeño. Aquí nos encontramos que son muy pocos los colonos que cuentan con tal infraestructura. Quienes acceden en su mayoría lo realizan a través del programa tambo de MEVIR (Anexo 1 - entrevistas 12 y 16), el cual desarrollamos anteriormente. La diferencia entre poder acceder o no a determinadas infraestructura, es un factor determinante en la salud laboral y la calidad de vida. Este punto se acentúa al tener en cuenta que al ser un trabajo estrictamente rutinario, las actividades productivas suelen ser desde el comienzo del día hasta la noche (Anexo 1 - Entrevista 8), debiendo planificar con mucho tiempo de anticipación días libres. Estos días libres en la mayoría de las veces terminan siendo una excepción. Vemos como algunos colonos optan por bajar la ganancia y alivianar relativamente el trabajo lechero con la contratación de mano de obra asalariada (Anexo 1 - Entrevista 8). En este mismo sentido vemos que puntualmente algunos colonos consideran seriamente el planificar determinada cantidad de días al año de licencia para poder descansar. Como se puede observar en el anexo 1 - entrevistas 8 y 12 esta planificación va acompañado de lograr dejar a cargo del emprendimiento productivo a algún miembro de la familia y/o personal asalariado. En ninguna situación se considera parar la actividad durante ese período de tiempo.

Por otro lado se observa una característica que es clave para muchos integrantes de la Colonia que es la tranquilidad del medio rural en comparación a los centros poblados:

“Después cuando pudimos mudarnos nos fuimos a Puntas de Valdez. Nos mudamos para allá. E – Si, y como pasaron allá. Ea – Bien, lo que a mí me gusta mucho el campo. Como te decía hoy que me quiero mudar para la costa (El predio de ellos) por la tranquilidad. A mí no me gustaba Puntas de Valdez porque no tiene la tranquilidad de acá. E – ¿Si, acá es mucho más tranquilo? Ea – Si, es diferente.

Por eso me quiero ir a la costa. Es mucho más tranquilo que acá. Pero bueno... Si fuera por Daniel creo que se quedaría aquí siempre. Él dice que es su lugar. Pero yo me quiero ir a la costa” (Anexo 1 - Entrevista 12).

Vemos como claramente en alguna medida se plantea la dicotomía de trabajo sin horario que puede llegar a ser de todo el día, con la tranquilidad del medio rural. Esta característica es clave al momento de comprender las razones por las que varias familias buscan la forma de mantenerse en su medio. Si bien pensamos que la actividad laboral es lo que lleva a las personas elegir su lugar, la tranquilidad del campo se traduce en mejora de la calidad de vida, incluso a pesar de un mayor esfuerzo laboral. Siguiendo con el análisis del tema, vemos que la existencia de espacios de recreación es importante para la calidad de vida de los colonos. La existencia y participación en diferentes grupos como puede ser de teatro (Anexo 1 - Entrevista 8), club deportivo como el Club Juincam (Anexo 1 - Entrevista 2), grupos “las Margaritas” (Anexo 1 - Entrevista 14) y La comisión de Administración (con todos los conflictos que hemos analizado) se muestran como espacios en los cuales se pueden fortalecer las redes vincular. En estos espacios las personas no se vinculan desde el lugar del productor, sino desde el ser integrantes de una misma comunidad. De esta forma vemos en el siguiente relato como quienes quieren conformar una nueva comisión de colonos hacen énfasis en actividades dirigidas hacia la comunidad:

“Para mí sería bueno que se hagan actividades deportivas para los niños... Actividades de recreación. Ea – Si... en un momento estuvieron viniendo profesores de educación física. (...) También tendrían que venir profesores de inglés para los niños (...) Ea – Si eso sería bueno. Antes venía una docente que la íbamos a buscar a puntas de Valdez y la llevábamos. (...) Primero hay que ver cuantos interesados hay. Y después comenzar a traer a algún profesor que pueda ayudar (...) pero para eso tenés que asegurar una base firme de participación de los niños y cuantos van a ir. Porque si no los profesores no van a venir y que no haya nadie” (Anexo 1 - Entrevista 16).

El revitalizar espacios de recreación que en su momento existieron, marca una necesidad de generar redes en los cuales los vínculos trasciendan lo productivo. Esto muestra que el espacio para la recreación, como sucedía con las licencias o días de descanso, son relegados y dejados en un nivel secundario de la vida cotidiana ante la importancia del tiempo que las familias se dedican al trabajo. Vemos de gran importancia la existencia de estos espacios, ya que la participación en ellos puede motivar y promover la permanencia de los productores rurales en el territorio.

6. Reflexiones Finales

En estas líneas finales se reflexionará sobre los principales temas abordados en el desarrollo del trabajo, en función a los principales objetivos planteados. Estos son reconocer las estrategias utilizadas por los productores familiares de la Colonia Alonso Montañón en función de permanecer en su territorio; y las posibles líneas de abordaje del Trabajo Social dentro de la temática abordada.

La principal problemática estudiada es la migración de la población rural a los centros poblados. Del análisis realizado se desprenden diferentes amenazas que ponen en riesgo la permanencia de las familias en su territorio. Como contraparte analizamos las estrategias que toman las familias para aplacar los riesgos de estas amenazas y lograr su permanencia en el territorio. Este es el objeto de estudio que guio el presente trabajo, el cual es un trabajo de campo que si bien nos permite realizar alguna línea reflexiva hacia otros casos, no logra ser un trabajo generalizable sino la discusión de una situación particular en un entorno determinado en un tiempo puntual.

Una de las principales amenazas que se desprenden del análisis realizado es la **inestabilidad económica** de determinados emprendimientos familiares. Esta inestabilidad está directamente relacionada a coyuntura de precios del producto en el mercado, acceso a la colocación en el mercado y condiciones climáticas. En este sentido, la organización y los recursos con los que cuenta la producción a escala familiar hace que estos cambios impacten con mayor grado en esta población. Pudiendo en muchas ocasiones tener como consecuencia el abandono de la producción. En este sentido observamos como estrategia utilizada por los productores, para aminorar el impacto de la inestabilidad económica, **la mejora de los recursos de infraestructura y coyunturales del emprendimiento**. Los medios para lograr este objetivo son diversos, entre ellos se destaca el acceso a la reforma completa de los tambos a través del programa MEVIR, que construye usando mano de obra familiar. Accediendo a un tambo con la tecnología necesaria para mejorar las condiciones laborales de las familias. Otra forma de mejora de infraestructura es el acceso a diferentes préstamos o créditos para inversión productiva como pueden ser: maquinaria, riego, herramientas, mejora en instalaciones. El acceso a préstamos se genera principalmente mediante las políticas sociales que se ejecutan en el territorio, y para acceder a las mismas es necesario integrar grupos asociativos de productores que son quienes organizan los microcréditos. La participación en estos grupos es totalmente instrumental para con el objetivo que se proponen. En este mismo sentido observamos como la integración a diferentes grupos de base, de queseros y lecheros son un medio legitimado dentro de la Colonia para el acceso a infraestructura. Así se ve como a través de estos grupos se logra acceder a campos de cría, acceso a tanques de enfriamiento en caso que las variantes de la producción lo exijan. En este sentido vemos como se relaciona directamente la

participación en grupos asociativos con el acceso a políticas públicas, principalmente en aquellas relacionadas con la atención especial en coyunturas críticas como sequía, donde a través del INC se logra acceder a tal información.

Otra de las **estrategias** tomadas para contrarrestar la **inestabilidad económica** es la **diversificación de ingresos económicos**. Para lograr diversificar la economía las familias productoras se transforman en **pluriactivas**. En este sentido se observan cuatro formas de pluriactividad: **asalariamiento, utilización de infraestructura propia en otros campos, medianería y autogestión de la comercialización**. El **asalariamiento** tanto dentro como fuera del rubro agropecuario es la principal forma de diversificación de los ingresos que adquieren los productores rurales. En la mayoría de las veces se utiliza para complementar los ingresos de la producción. Pero el asalariamiento en muchos de los emprendimientos productivos pasa paulatinamente de ser el complemento económico, a ser la principal fuente de ingreso. En las situaciones que se pierde la producción del predio pasa a ser la única fuente de ingreso económico, derivando posteriormente en la mudanza a centros poblados donde se encuentran la mayoría de las fuentes de trabajo. De esta forma puede llegar a ser una estrategia para la mantención en el medio rural, pero si no se logra complementar con la producción predial puede ser una de las razones que haga a los productores familiares mudarse a centros urbanos. La cercanía a los centros poblados es fuente de acceso a trabajos dependientes; aumentando la oferta de trabajo a las familias pluriactivas. Pero puede facilitar la mudanza a los mismos trayendo como consecuencia el asalariamiento total de los productores. Otra forma de pluriactividad utilizada es el trabajo en el rubro agrario como medianeros con otros productores de la zona y la utilización y/o alquiler de herramientas o maquinarias a otros productores. En suma, se intenta de maximizar las posibilidades del emprendimiento tanto en el posible trabajo en el predio como en la utilización al máximo de las herramientas y la fuerza de trabajo. Otro factor estratégico es la posibilidad que tengan los productores familiares de **autogestionar y diversificar la comercialización de sus productos**. Aumentando la autonomía que redunde en mayores ganancias, bajando la exposición a causas externas que generen una disminución en la colocación de sus productos. En este sentido vemos una amenaza importante que gran parte de los productores coloquen sus productos solo remitiendo a Conaprole. Si bien asegura determinada venta mensual, todo cambio que el remitente decida realizar afectará directamente al productor.

Como otro aspecto trascendental que logra aplacar la inestabilidad económica de los emprendimientos es la **planificación de la producción**. La capacidad que los productores tengan para planificar a largo plazo la producción les permitirá prever y afrontar los posibles riesgos en el

correr del año productivo. Tanto al momento de desarrollar rubros diferentes dentro del predio, de asalariarse en los momentos de zafra, de contratación de mano de obra en diferentes períodos de la producción, entre otros. Esto es clave para lograr paulatinamente una estabilidad económica que le permita a las familias proyectarse en el futuro. De estas proyecciones pueden planificar en que momentos y en que realizar nuevas inversiones, mantenimiento de maquinaria e incluso inversión en formas de producción innovadoras que, permitiéndose asumir riesgos, pueda redundar en beneficios a futuro. Aquí se recurre al asesoramiento de ingenieros agrónomos por medio del acceso a políticas sociales o financiamiento a través del asociativismo entre productores.

Otra categoría de características dicotómicas es el concepto de **Calidad de Vida**. Como se ha analizado anteriormente desde la subjetividad y la cultura de las personas que viven en la Colonia, la tranquilidad, el ritmo de vida, el contacto con la naturaleza y la dedicación a las actividades relacionadas con la tierra conforman un nivel de calidad de vida muy valorado por la población. Se plantea que es una característica dicotómica porque estas características pueden transformarse en amenazas a la permanencia en el territorio. La falta de servicios que permitan la realización de necesidades básicas de la comunidad puede afectar la calidad de vida de las personas. En este sentido las estrategias de las familias son, por un lado participar en los diferentes programas estatales que permitan el acceso a estos servicios básicos. Pero la principal problemática es el acceso a servicios de salud. En estas situaciones los pobladores siempre deben trasladarse grandes distancias, lo que implica la reorganización familiar en función de la pérdida de un día de producción. Las posibilidades de acceso a atención en salud, están directamente relacionadas a las posibilidades económicas de las familias, que cuenten con transporte propio, tengan la capacidad de organizar la producción del día a nivel familiar o de modo rentado, u optar por perder la producción de ese día. No existe una política de salud pública desde el Estado que permita el acceso a ésta de forma universal y sin restricciones de condición económica.

Otra característica que amenaza la calidad de vida son las condiciones de trabajo. Las formas tradicionales de trabajo que se han expuesto en el análisis, largas jornadas laborales, relegación de períodos de descanso, infraestructura adecuada para la producción, generan deterioro en la salud de los pobladores. Las estrategias que se han observado en este sentido han sido, como desarrollamos anteriormente, el acceso a créditos y políticas sociales que les permitan invertir en infraestructura. En este sentido es paradigmático el acceso al programa Unidad Productiva de MEVIR, que con mano de obra familiar permite la construcción de un tambo con las tecnologías necesarias que mejora claramente las condiciones laborales. Con respecto a las largas jornadas y los períodos de descanso tienen una connotación cultural. Si bien es real que determinados procesos

productivos exigen una rutina y periodicidad de trabajo, la posibilidad de contratación de mano de obra y/o tecnologías que permitan maximizar la producción no están incorporados en el cotidiano. Las estrategias que se observan en este sentido están relacionadas con la planificación productiva. Familias que logran planificar el año productivo, los momentos del año con mayor y menor ingresos, los momentos para invertir en mano de obra y los momentos para invertir en infraestructura mejoran exponencialmente las condiciones laborales. Esta organización permite que determinadas familias tomen al descanso como parte del ciclo productivo, considerándolo como necesario y no como secundario o casual. Es necesario fortalecer las políticas públicas que apuntan al asesoramiento y la planificación productiva. De esta forma integrando visiones desde el Trabajo Social que le permita al productor mejorar su producción, en función de la mejora de su calidad de vida, y no relegar la calidad de vida para salvar a la producción.

Otro aspecto que puede afectar el deterioro de la calidad de vida son los espacios de sociabilidad. Al ser las personas seres esencialmente sociales y necesitar estar integrado a una comunidad, es necesaria la existencia de este tipo de espacios. Esta situación se ve complejizada en el entorno rural. En un contexto en el que las lejanías físicas y simbólicas marcan la vida cotidiana; y la preponderancia del trabajo por sobre otras actividades puede tender al aislamiento de las personas, se observan diversas estrategias asumidas por los miembros de la Colonia. En la historia de local han existido y prevalecen diversos procesos asociativos relacionados a lo productivo y/o relacionados a actividades comunitarias, estos grupos sirven como medio para lograr una cercanía simbólica de los miembros de la comunidad. En muchas de las situaciones los grupos se forman como exigencia y condición para acceder a una determinada política pública. En otras ocasiones se forman a través de la organización de los propios productores buscando un rédito o beneficio relacionado con la producción y en otras, buscando intereses comunitarios y de esparcimiento. En los últimos se genera un espacio donde la persona deja de estar en función del emprendimiento productivo, relacionándose desde los intereses personales, muchas veces buscando beneficios para la comunidad en su conjunto. De esta forma la integración en procesos asociativos es una clara estrategia para la mejora de la calidad de vida.

Una característica importante que se visualiza es la continua invisibilización del rol de la mujer dentro del ámbito productivo y como trabajadora. Si bien puede no ser visto como amenaza a la migración de la población rural, esta situación atenta claramente hacia los derechos de las mujeres como sujeto. La división de roles por género, que coloca al hombre como referente de la producción, y al ser la producción centro de la vida cotidiana en la familia genera que el papel de la mujer quede totalmente en un rol secundario. No se visualiza a la mujer en las funciones que

realmente realiza como trabajadora. Esta situación se profundiza al confirmar que las mujeres se incorporan al proyecto familiar de los hombres, adoptando las redes vinculares del hombre y relegando los vínculos con sus familias de origen. Esto significa una gran amenaza en términos sociales, ya que esta situación vulnera a las mujeres en sus derechos como persona. En el territorio se observa como las mujeres logran integrarse y vincularse en procesos asociativos comunitarios y recreativos. Siendo una oportunidad, una estrategia que le permite a las mujeres generar nuevas redes vinculares. Las políticas públicas que se han analizado en este trabajo coloca la separación de roles por género como característica secundaria, hasta “naturalizada” dentro del desarrollo de los programas. Al centrarse los programas en una lógica únicamente productiva, no logra desarrollar políticas de género claras que reconozcan el rol de la mujer como trabajadora y jefa de hogar simultáneamente. Tomando al hombre como referente de la producción y principal interlocutor con la política social, se invisibiliza aún más el rol que la mujer ocupa en el medio rural, teniendo como consecuencia una mayor vulnerabilidad de la mujer. Siendo más específicos, una mujer que vea sus derechos humanos vulnerados dentro de su familia, una mujer que sufra violencia doméstica, con todas sus redes vinculares mediadas por el hombre; no encuentra en el Estado o en las políticas públicas un actor al cual acudir. Aquí se debe fortalecer el reconocimiento por parte del Estado a través de las políticas públicas que llegan al medio rural, a las mujeres el rol que juegan dentro de la producción familiar. En estos programas se deben fortalecer las políticas de género y el área social de las políticas públicas. Principalmente el INC, para que las mujeres lo reconozcan como un actor al cual recurrir ante la vulneración de sus derechos.

Por otro lado se observa como amenaza la **inexistencia de políticas reales de jubilación adaptadas al medio rural**. Vemos que el propio Estado genera a su interna, lógicas diferentes que entran en contradicción. Aquí el derecho al acceso a la tierra y el derecho al acceso al retiro entran en conflicto. La jubilación rural no es suficiente para solventar una familia, y al mismo tiempo al jubilarse un productor, el INC retira los campos de producción. Reduciendo el territorio de la familia a campos de subsistencia. Esta situación genera que las familias deban renunciar a su derecho al retiro para mantenerse produciendo en su tierra, o genere la posibilidad de mudarse a centros poblados para lograr jubilarse y asalariarse. En las situaciones que se mantienen en los terrenos de subsistencia y acceden a la jubilación se observa una importante caída en la calidad de vida. Es importante la integración de estos debates de carácter social, dentro de una cultura en la que predomina la lógica productivista y laboral.

Con respecto a la estructura de la producción familiar, se observa que genera un aprendizaje de traspaso intergeneracional de conocimientos, que no se genera por ninguna otra vía. Para el país

es una estrategia mantener el modelo de producción familiar ya que este asegura la formación y tradición en determinados rubros claves en nuestra economía. Es importante mantener estos conocimientos pues son un valor agregado que distingue el producto a nivel mundial. Su existencia puede ser un recurso al cual acudir en circunstancias en que los nuevos productos (soja, forestación, ente otros) comiencen a perder valor. La cultura de participación e innovación que se genera dentro de las familias, cultura que se traspaşa de generación a generación, son las que posteriormente y a largo plazo mejorarán la producción. El promover este tipo de producción permite que la propiedad de la tierra se distribuya en más personas. Es una forma de mantener a determinados territorios rurales, un recurso único y finito, fuera del alcance de los latifundios y contribuye al acceso de un trabajo decente.

Las políticas económicas, sociales y productivas deben apuntar a dinamizar estrategias y herramientas que fortalezcan estas formas de producción. Si bien el rol del Estado, asumido a través del INC y de las diferentes políticas sociales desarrolladas en la Colonia Alonso Montañó, intentan mitigar las situaciones que son consecuencias de la estructura económica y cultural de la producción familiar. No logra intervenir sobre las causas que generan las desigualdades y menores oportunidades que los productores familiares tienen en comparación con grandes productores. El INC posee, a través de la ley de colonización que permite la expropiación de tierras, la forma de intervenir en las causas estructurales que provocan las desigualdades sociales a nivel rural. Como se ha mencionado estas desigualdades se manifiestan como problemáticas individuales en una estandarización del individuo, pero son manifestaciones de las causas estructurales del capitalismo, de la cuestión rural. Asimismo, se visualiza que esta lógica se reproduce a menor escala dentro de la propia Colonia. Donde productores familiares con menor capacidad económica y de infraestructura, sin tener posibilidad de cumplir los requisitos mínimos para acceder a las políticas públicas, terminan teniendo una menor capacidad de colocación de sus productos. Esto agudiza las formas insalubres de trabajo y vínculos de dependencia hacia otros productores de la misma Colonia. Teniendo como consecuencia en determinadas situaciones la proletarización de los productores. La lógica de acumulación de tierras también se observa dentro de la colonia pero en escala familiar, donde contadas familias ampliadas son las beneficiarias de acceder a las tierras.

“Esta reestructuración tan radical de las fuerzas productivas «crean equilibrios de poder totalmente nuevos entre las partes contratantes del mercado de trabajo y las organizaciones que defienden sus intereses» (Beck, 1986: 186). Las reformas del sistema productivo para Beck han ido sólo en la dirección de beneficiar a los empresarios en detrimento de los trabajadores. Y esto ha sido posible por la conveniencia de los poderes públicos, que han facilitado las reformas jurídicas necesarias para la flexibilización de los contratos laborales” (Sales, T. 2009: 129).

Si bien las políticas llevadas a delante por el Estado y el INC son necesarias y usadas como estrategias de permanencia por parte de los productores rurales, es necesaria una movilización real de recursos. Diseñar estrategias a nivel país que permita el avance tecnológico de los productores familiares, en función de permitir el acceso equitativo de éstos a la tecnología. Fomentar una real redistribución de tierras, en función de las posibilidades reales de cada productor asegurando ingresos mínimos, para paulatinamente lograr desplazar el rol central de los intermediarios. Esto puede ir transformándose en estrategia como país, para paulatinamente asegurar una genuina soberanía alimentaria, alternativa a los cambios e intereses que guían a las grandes empresas agro industriales. Como se ha observado en el contexto histórico, los procesos de tenencia de tierras se han vinculado directamente a los intereses políticos de los gobernantes, en conflicto o asociación con los grandes agro empresarios y agro industrias. Podemos observar que quizás, el único proyecto político que apuntó a una genuina soberanía alimentaria y una distribución social del campo fue el proyecto artiguista. El neo batllismo con la aprobación de la ley de colonización, tuvo su impulso social creando una herramienta genuina para estos objetivos. Aunque se puede decir que está teñido por intereses partidarios de legitimación en el campo, en contraposición al herrerismo y la ARU

Con respecto a los aportes del Trabajo Social, como se ha marcado de forma continua en este trabajo, vemos que nuestra profesión puede aportar un punto de vista centrado en los sujetos, en el desarrollo de los diferentes procesos asociativos que se generan en el medio rural. Desde aquí se puede realizar una aproximación a la diversidad cultural y estructuras de la vida cotidiana de las familias. De esta forma se pueden abordar las diferentes contradicciones y conflictos que se desarrollan tanto a nivel grupal como familiar. En este sentido vemos como

“La calidad de vida se transforma para el Trabajo Social en una posibilidad para abordar los temas que cotidianamente se presentan en el ejercicio profesional; desde una mirada más abarcativa que incluya la percepción de cada sujeto considerando el contexto socio – político – económico articulando de esta manera lo microsocio con lo macrosocio” (Tonón, G. 2006: 2006).

La integración del Trabajo Social, en un medio históricamente relacionado con las ciencias agrarias y veterinarias desde un abordaje productivo, debe aportar un abordaje históricamente relegado que es el social. Redefiniendo y desnaturalizando determinadas actividades productivas que recaen cotidianamente en la calidad de vida de los sujetos. Así lograr un acercamiento que permita un trabajo conjunto que desnaturalizando determinadas costumbres, revalorizar características que puedan potenciar la producción económica. Pero principalmente la generación de espacios que permitan materializar situaciones que vulneran los derechos de determinados actores de la comunidad, que por mantenerse dentro de las costumbres culturales de la Colonia se encuentren naturalizadas.

Fuentes Bibliográficas

- Amusquibar, G. (2012). “Apuntes sobre asociativismo rural en la Argentina y Mercosur”. Centro argentino de estudios internacionales. Buenos Aires
- Berger, M. (2005). “Entre el campo y la ciudad: la pluriactividad en el partido de Cañuelas provincia de Buenos Aires. En: “Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro”. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.
- Craviotti, C. (2005). “Nuevos agentes en la producción agropecuaria, ¿nuevos sujetos de desarrollo rural? En: “Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro”. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.
- Feldman, S. y otros. (2005). “Pluriactividad y pueblos rurales: examen de un pueblo pampeano”. En: “Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro”. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.
- Fernández, E. (2007). “El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural”. Universidad de la República – Facultad de Agronomía. Montevideo. Heller, A. 1970. “Sociología de la vida cotidiana”. Ediciones Península. Barcelona.
- Foladori, G. (2001). “Los problemas ambientales y sus causas”. Revista. paran. Desenv., n. 100. Curitiba.
- Heller, A. (1985). “Historia y vida cotidiana”. Ed Grijalbo. México.
- Jacobs, R. (1969). “Consecuencias sociales del alambramiento (1872 – 1880)”. Banda Oriental, Montevideo.
- Jelin, E. 1998. “Pan y afecto. La transformación de las familias”. Fondo de cultura económica. Argentina.
- Kosik, K. (1996). “Dialéctica de lo concreto”. Ed Grijalbo. México.
- Lema, S (2007). “Proyecto de fortalecimiento de los procesos de colonización: La familia como unidad de producción y reproducción y las modalidades asociativas en las colonias” Departamento de Trabajo Social – Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de la República. Montevideo.
- Lukács, G. 2007. “Marx, ontología del ser social”. Ediciones Akal. Madrid.
- Marx, C. (1986). “Introducción a la crítica de la economía política”. Ed. Antelo, Buenos Aires.
- Mazzei, E. (2005) “El Uruguay de la sociología III” Departamento de Sociología – Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de la República. Montevideo.
- Mioto, R. 1997. “Mínimos sociales, exclusión social”. Servicio Social y Sociedad. Año XVIII. Ed Cortes.

- Pereira, P. (2000). “Necesidades Humanas”. Editorial Cortez, Sao Paulo.
- Piñeiro, D. (2008). “Desarrollo Rural y Agricultura Familiar, una perspectiva Latinoamericana”. Facultad de Agronomía. Universidad de la República. Montevideo.
- Piñeiro, D. y Moraes, M.I. (2008) Los cambios en la sociedad rural durante el siglo XX. In: El Uruguay del Siglo XX. Tomo III. La Sociedad. Editorial Banda Oriental, Montevideo
- Riella, A. (2006) “Globalización, desarrollo y territorios menos favorecidos”. Departamento de sociología – Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de la República. Montevideo.
- Sales, T. (2009) “Modernidad, política y globalización. La teoría social y política de Ulrich Beck”. Programa de doctorado de humanidades y ciencias sociales (Cognición y evolución humana). Palma de Mallorca
- Sarachu, G. (S/D). “Aproximación al análisis de las necesidades humanas, los procesos de colectivización y las formas sociales de satisfacción”. Montevideo.
- Seminario colonización para el desarrollo productivo y social. (2006). “Construcción de políticas de tierra, colonización y desarrollo en Uruguay”. Universidad de la República. Montevideo.
- Tonón, G. (2006). “Calidad de vida y Trabajo Social”. En Revista de Trabajo Social. Uruguay N° 36. Ed EPPAL. Montevideo.
- Vitelli, R. (2005). “Mujeres rurales, trabajo y pluriactividad”. En “Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro”. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.
- Wilks, A (2004) “Apuntes sobre la noción de estrategia en Pierre Bourdieu” en Revista Argentina de Sociología, noviembre-diciembre, año/vol. 2, número 003. Buenos Aires.

Otras Fuentes

www.ine.gub.uy

Sistema Informático de Censo Agropecuario

www.cebra.com.uy

www.colonizacion.com.uy

www.mevir.org.uy

www.imsj.gub.uy

Plan de Estudios Licenciatura en Trabajo Social, 1992. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo

Glosario

CAEI: Centro Argentino de Estudios Internacionales

CAM: Colonia Alonso Montañó

CONAPROLE: Cooperativa Nacional de Productores de Leche

INC: Instituto Nacional de Colonización

INE: Instituto Nacional de Estadísticas

MERCOSUR: Mercado Común del Sur

MEVIR: Movimiento para la Erradicación de la Vivienda Indecente Rural

MGAP: Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca.

PEA: Población Económicamente Activa

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PPR: Programa de Producción Responsable

RT: Referente Territorial

SICA: Sistema de Informático-Censo Agropecuario

Anexos

Anexo - 1: Cuadro de Entrevistas realizadas a productores familiares de la Colonia Alonso Montañó durante el año 2009

Nº Entrevista	Nº Familia	Fecha	Lugar	Participantes	Rubro Principal
1	1	23/06/2009	Inmueble: 439 Fracción: 17	Referente, Estudiante, Productora	Lecheros
2	1	10/11/2009	Inmueble: 439 Fracción: 17	Estudiante, Productor, Productora	Lecheros
3	1	26/10/2009	Inmueble: 439 Fracción: 17	Estudiante, Productor, Productora	Lecheros
4	1	26/10/2009	Inmueble: 439 Fracción: 17	Estudiante, Hija de Productores	Asalariada
5	1	01/12/2009	Inmueble: 439 Fracción: 17	Estudiante, Productor, Productora	Lecheros
6	2	23/6/2009	Inmueble: 439 Fracción: 25	Estudiante, Productor	Lecheros
7	3	30/06/2009	1Inmueble: 459 Fracción: 3	Estudiante, Productor	Queseros
8	3	14/07/2009	Inmueble: 459 Fracción: 3	Estudiante, Productora, Hijo de Productores	Queseros
9	3	21/7/2009	Inmueble: 459 Fracción: 3	Estudiante, Productora, Hijo de Productores	Queseros
10	4	03/11/2009	Inmueble: 439 Fracción: 21	Estudiante, Productor, Productora, Padre de Productor	Lecheros
11	4	23/06/2009	Inmueble: 439 Fracción: 21	Estudiante, Referente Productor	Lecheros
12	5	18/08/ 2009	Inmueble: 459 Fracción: 2A y 2 B	Estudiante, Productores y Productoras	Almaceneros
13	6	13/10/2009	Inmueble: 459 Fracción: 2ª	Estudiante, Productores y Productoras	Hortícola y Lechero
14	7	30/06/2009	Inmueble: 459 Fracción: 5	Estudiante, Productora	Queseros
15	8	20/10/2009	Inmueble: 439 Fracción: 21	Estudiante, Productora	Lecheros
16	8	08/2009	Inmueble: 439 Fracción: 21	Estudiante, Referente, Productora, Productor	Lecheros
17	9	04/08 2009	Inmueble: 459 Fracción: 2	Estudiante, Referente, Productora, Productor	Lecheros
18	10	22/09/2009	Inmueble: 439 Fracción: 22	Estudiante, Productora	Lecheros
19	11	23/06/2009	Inmueble: 439 Fracción: 20	Estudiante, Referente, Productora	Queseros Artesanales
20	12	04/08/2009 y 15/09/2009	Predio de subsistencia	Estudiante, Entrevistada.	Asalariados

Anexos - 2: Cuadros estadísticos extraídos de Sistema Informático de Censo Agropecuario (SICA) 2009

Cuadro 1. Número de explotaciones por orden de importancia por los rubros que generan sus ingresos según fuente de ingreso.

Fuentes de ingreso	Orden de importancia		
	Primero	Segundo	Tercero
TOTAL	3664	1197	332
Fruticultura	32	25	10
Viticultura	64	24	4
Horticultura	284	81	24
Arroz	0	0	0
Otros cultivos cerealeros e industriales	57	91	51
Vacunos de leche	1658	43	5
Vacunos de carne	883	329	51
Ovinos	17	119	30
Forestación	41	11	7
Viveros y plantines	4	2	2
Cerdos	78	240	47
Aves	74	156	74
Servicio de maquinaria	13	52	17
Otras	60	24	10
Explotaciones no comerciales	399	0	0

Áreas de enumeración: 1606005.

Cuadro 2. Número de personas que residen en explotaciones agropecuarias por sexo, según relación de parentesco con el productor.

Relación con el productor	Número de personas					
	Total		Hombres		Mujeres	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
TOTAL	517	100	278	100	239	100
Familiar	448	86,7	243	87,4	205	85,8
No familiar	69	13,3	35	12,6	34	14,2

Áreas de enumeración: 1606005.

Cuadro 3. Mano de obra permanente de la explotación mayor: número de trabajadores por sexo, según categoría.

Categoría	Número de trabajadores				
	TOTAL	Hombres		Mujeres	
		Número	(%)	Número	(%)
TOTAL	296	213	100	85	100
Subtotal no remunerados	233	154	72,3	79	92,9
Productor/socio	158	119	55,9	39	45,9
Familiares del productor	72	32	15	40	47,1
Otros	3	3	1,4	0	0
Subtotal remunerados	65	59	27,7	6	7,1
Productor/socio	1	1	0,5	0	0
Profesionales o técnicos	8	8	3,8	0	0
Administradores y/o capataces	5	5	2,3	0	0
Operadores de maquinaria o tractoristas	9	9	4,2	0	0
Otros	42	36	16,9	6	7,1

Áreas de enumeración: 1606005.

Cuadro 4. Fuentes de ingreso por orden de importancia.

Fuente de ingreso	Orden de importancia ¹		
	Primero	Segundo	Tercero
TOTAL	123	50	12
Fruticultura	0	0	0
Viticultura	1	1	0
Horticultura	11	7	1
Arroz	0	0	0
Otros cultivos cerealeros e industriales	1	8	2
Vacunos de leche	74	0	0
Vacunos de carne	19	15	1
Ovinos	0	2	1
Forestación	1	0	0
Viveros y plantines	0	0	0
Cerdos	2	12	1
Aves	3	2	3
Servicio de maquinaria	2	2	2
Otras	1	1	1
Explotaciones no comerciales ²	8	0	0

¹ Se consideran únicamente los tres rubros principales.

² Incluye las explotaciones cuyas actividades no generan ingresos, destinándose la producción exclusivamente para autoconsumo.

Áreas de enumeración: 1606005.

Cuadro 5. Características agropecuarias básicas, por año de censo agropecuario.

Concepto	Año de censo			
	2000	1990 ^a	1980	1970
Número total de explotaciones	123	0	0	0
Superficie total (há)	5572	0	0	0
Población agrícola	517	0	0	0
Polación trabajadora	298	0	0	0
Há. por explotación	45	0	0	0
Personas residentes por explotación	4,2	0	0	0
Há. por persona	11	0	0	0
Trabajadores por explotación	2,42	0	0	0
Há. por trabajos	19	0	0	0

^a Las columnas de los censos anteriores al año 2000, solo se visualizan a nivel nacional.

Áreas de enumeración: 1606005.

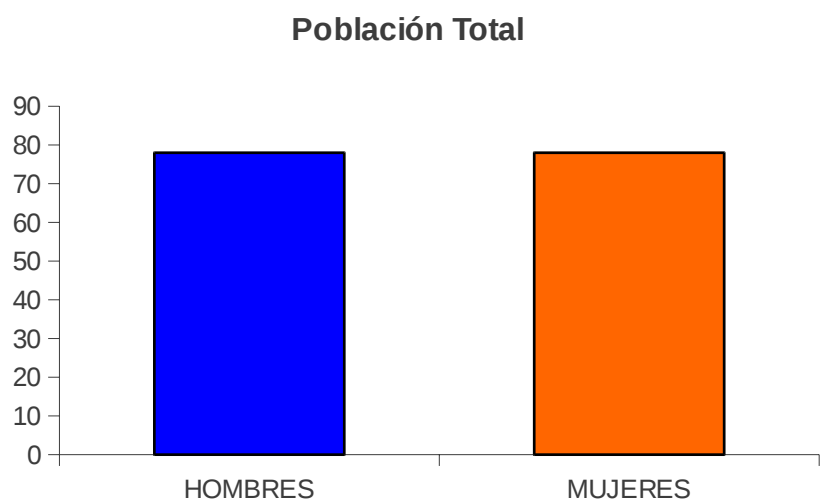
Cuadro 6. Número de personas que residen en explotaciones agropecuarias por sexo, según grupo de edad.

Grupos de edad	Número de personas				
	Total	Hombres		Mujeres	
		Número	(%)	Número	(%)
TOTAL	517	278	53,8	239	46,2
Menores de 14 años	111	57	51,4	54	48,6
De 14 a 64 años	340	184	54,1	156	45,9
De 64 años y más	66	37	56,1	29	43,9

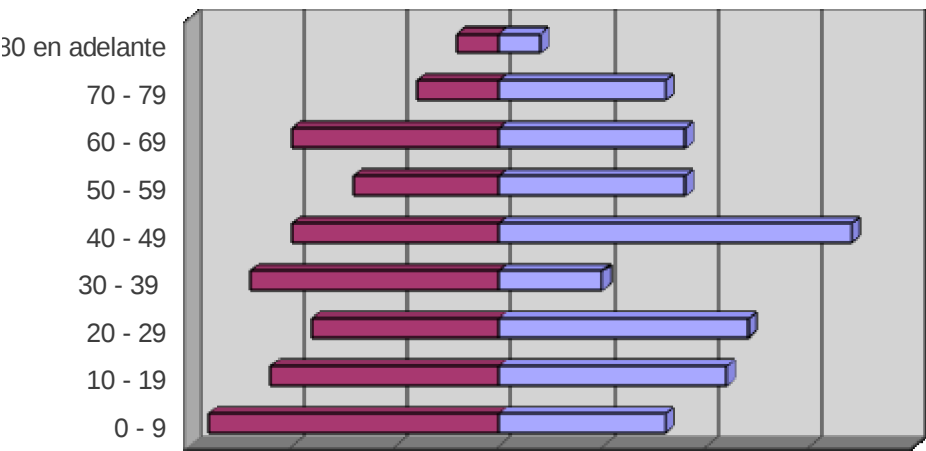
Áreas de enumeración: 1606005.

**Anexo – 3: Cuadros realizados en base a trabajo de Campo MIP III – Colonia
Alonso Montaña 2009**

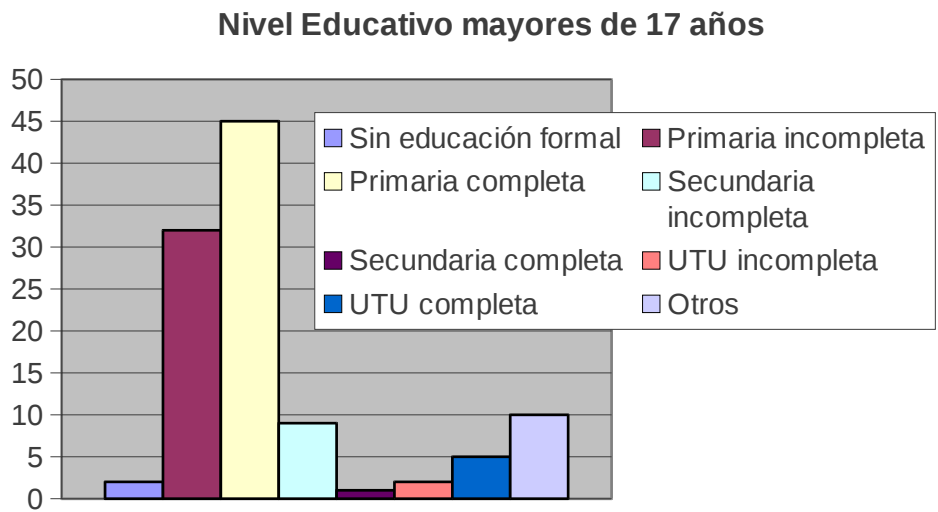
Cuadro 1



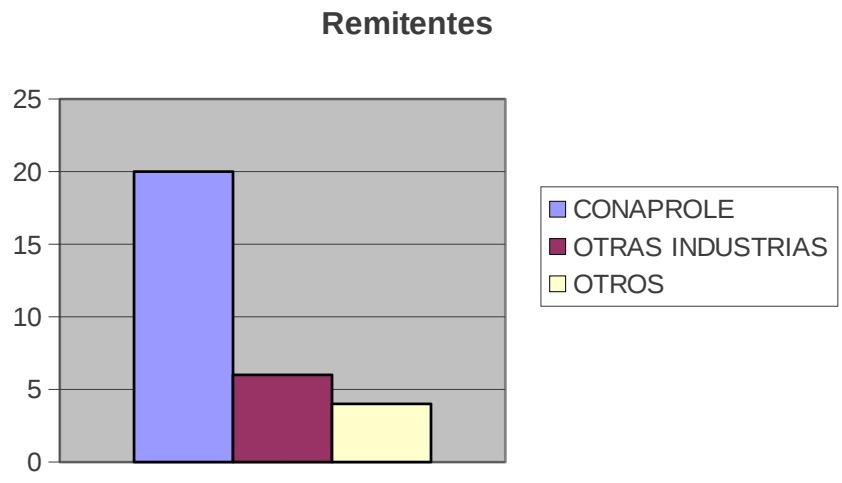
Cuadro 2



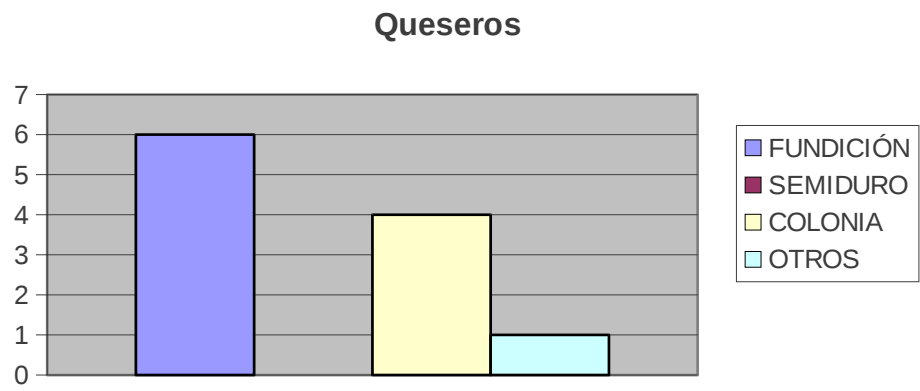
Cuadro 3



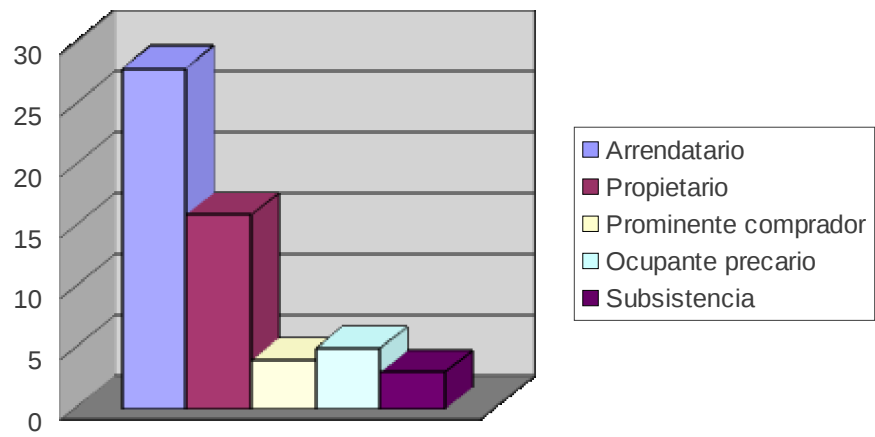
Cuadro 4



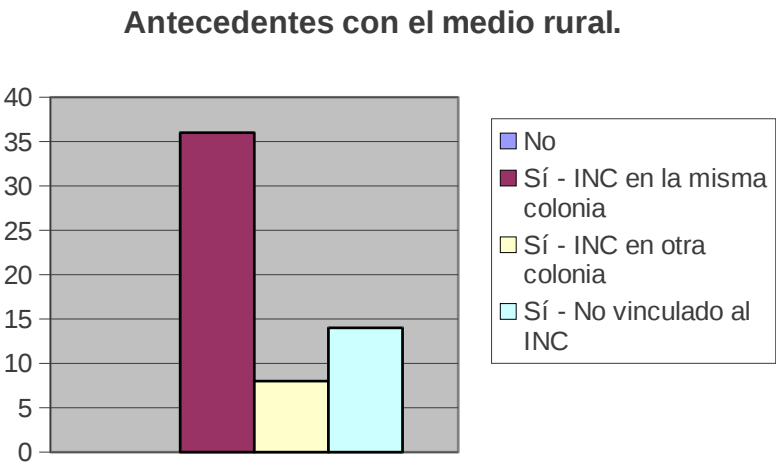
Cuadro 5



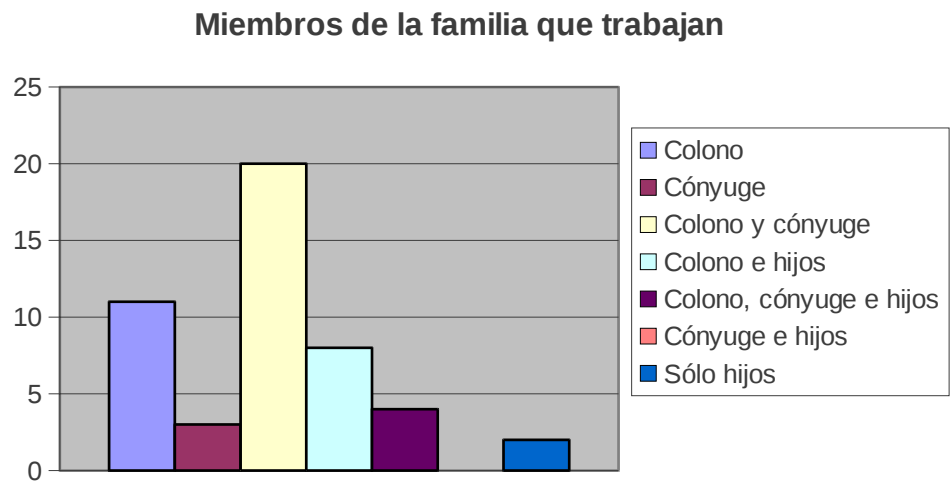
Cuadro 6



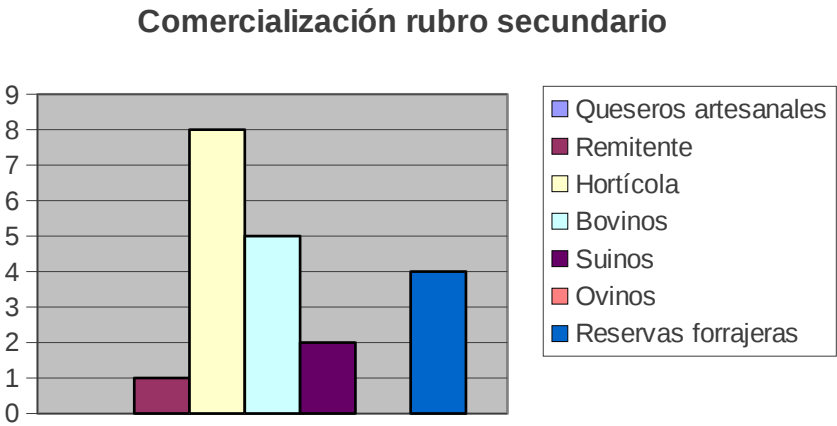
Cuadro 7



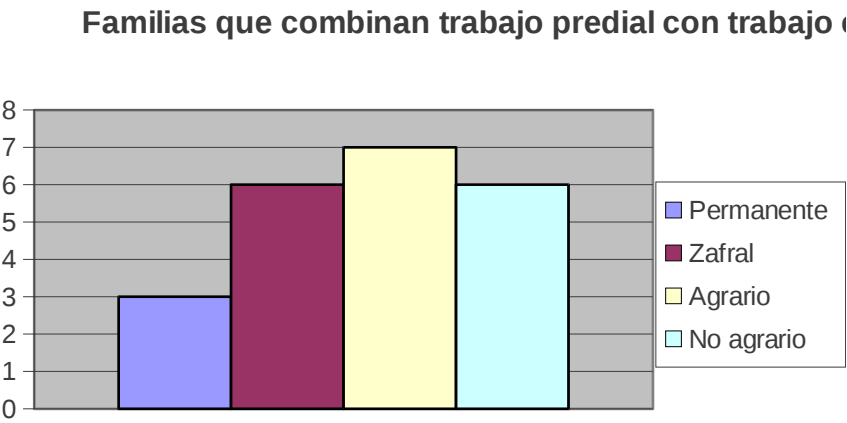
Cuadro 8



Cuadro 9



Cuadro 10



Cuadro 11

